



COMILLAS

UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

La estrella de David y el águila americana

Análisis comparativo de las relaciones entre Estados Unidos e Israel durante la Administración Obama y la Administración Trump

Autor: Myryam Othman Sierra

Director: Prof. Pedro Rodríguez

Madrid, abril 2021

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN	4
1.1	Propósito	4
1.2	Finalidad y motivos.....	5
2.	ESTADO DE LA CUESTIÓN Y CONTEXTUALIZACIÓN	7
2.1	Creación del Estado de Israel	8
2.1.1	¿Qué lugar ocupa Palestina?.....	8
2.1.2	Nacimiento del Sionismo (1897).....	10
2.1.3	El Acuerdo de Sykes-Picot (1916)	11
2.1.4	La Declaración Balfour (1917)	12
2.1.5	ONU: Plan de partición de Palestina (1947).....	13
2.1.6	El nacimiento de un nuevo Estado: Israel	13
3.	MARCO TEÓRICO	15
3.1	Liberalismo	15
3.2	Realismo/ Neorrealismo	17
4.	OBJETIVOS Y METODOLOGÍA	18
4.1	Objetivos	18
4.2	Metodología	19
5.	ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN DE LA RELACIÓN ENTRE ESTADOS UNIDOS E ISRAEL	20
5.1	Relaciones diplomáticas: Israel y Estados Unidos	20
5.1.1	Estados Unidos: fiel compañero de Israel	22
5.1.2	Guerra Fría: cooperación estratégica, militar y económica	23
5.1.3	Lobby israelí en Estados Unidos	26
5.1.4	Un sinfín de intereses	28
5.2	Administración Obama	30
5.2.1	Apoyo a Israel	31
5.2.2	Obama y la ocupación israelí	33

5.2.3	“Líneas de 1967”	35
5.3	Administración Trump	38
5.3.1	El cheque en blanco de Trump a Israel	38
5.3.2	Jerusalén: capital de Israel	40
5.3.3	La cuestión de Irán	43
6.	CONCLUSIÓN.....	44
7.	ANEXOS	47
7.1	Anexo 1.1: PALESTINA BAJO EL MANDATO BRITÁNICO (1922)	47
7.2	Anexo 1.2: PLAN DE PARTICIÓN PALESTINO DE NACIONES UNIDAS (1947)	47
7.3	Anexo 1.3: LÍNEAS DE ARMISTICIO (1949)	48
7.4	Anexo 1.4: FRONTERAS TRAS LA GUERRA DE LOS SEIS DÍAS (1967)	48
7.5	Anexo 1.5: ISRAEL ANEXIONA GAZA, JERUSALÉN ESTE	49
	Y LOS ALTOS DEL GOLÁN (1979).....	49
7.6	Anexo 1.6: TERRITORIOS PALESTINOS VS ISRAELÍES	49
7.7	Anexo 2: ACUERDO DE SYKES PICOT (1916).....	50
7.8	Anexo 3: DECLARACIÓN DE BALFOUR (1917).....	51
7.9	Anexo 4: ESTRUCTURA TRIPARTITA DE PALESTINA.....	52
8.	BIBLIOGRAFÍA.....	53

1. Introducción

1.1 Propósito

Las relaciones diplomáticas que ha establecido desde 1948 el águila americana con la potencia judía ha dado lugar a largos e intensos debates sobre el tipo de relación que mantienen. Esta conexión entre ambos países se ha situado siempre en el punto de mira y ha sido carne de cañón a la hora de exponerse a críticas de politólogos, actores estatales y no estatales. Las relaciones entre ambos Estados son objeto de un análisis interminable, la opinión internacional se encarga de juzgar detalladamente las actuaciones de ambos y analizar cada mínimo detalle que pueda cambiar el rumbo de su profunda amistad.

Estados Unidos fue el primer país que reconoció a Israel, unos inicios prometedores, que mejoraron el *self-confidence* de los judíos, una de las mayores potencias a nivel mundial se había ofrecido como padrino en el bautizo de Israel. Estados Unidos mantendría a flote la fundación de Israel, pero como primer objetivo de política exterior, completaría primero sus intereses, para a largo plazo poder centrarse en Israel. Israel gozaba de una posición privilegiada en Oriente Medio, haría de puente entre la cultura occidental y occidental, poseía crudo y podría quizás unirse al bando capitalista.

El objeto de estudio que abarca esta investigación es bastante amplio y complejo: analizar las actuaciones de la Administración Obama y la Administración Trump de cara a Israel, de qué manera la política exterior reciente de Estados Unidos se ha dirigido hacia Oriente Medio y cuáles han sido sus intereses. Según Kenneth Waltz, prominente académico en el campo de las relaciones internacionales y politólogo estadounidense, los Estados fomentan su política exterior en base a alcanzar cuatro objetivos: proteger la seguridad nacional de tu país, lograr una prosperidad económica, difundir y promover unos valores y aumentar la influencia política (Waltz, 2010). A lo largo de nuestra investigación analizaremos en detalle lo que suponen la teoría liberal y realista para Estados Unidos e Israel.

Ha sido tal la influencia que ejerce Estados Unidos sobre Israel que la crítica internacional defiende la idea de que Estados Unidos se ha perjudicado a sí mismo al prolongar el conflicto palestino-israelí, que mencionaremos a continuación, ya que se ha encargado de defender la posición de Israel a capa y espada, protegiéndole constantemente ante terceros países y Naciones Unidas. Israel ha recibido una confianza ciega de Estados Unidos y ha perseguido su idea de nación y de ocupación a territorios vecinos con el objetivo de hacerse más grande y poderoso. Asimismo, cabe destacar que Israel no ha cumplido con las leyes de exportaciones de armas y han llegado a violar derechos humanos fundamentales (Amnistía Internacional, 2020). Estados Unidos siendo el padre y fundador de Israel, debería haber tomado medidas económicas, diplomáticas y políticas para poner fin a la ocupación de territorios palestinos. La falta de toma de decisiones de los americanos en el frente israelí ha llegado a provocar terceros enfrentamientos de países en contra de Estados Unidos.

A lo largo de nuestra investigación, encontramos numerosos trabajos de diversos grados en investigación, análisis de las políticas exteriores y cuestiones diplomáticas. Las relaciones entre Estados Unidos e Israel son un campo muy amplio de opinión y crítica, muchos autores se han encargado de defender la relación necesaria entre ambos y otros autores se han encargado de desenmascarar esta relación basada en intereses. Nos encontramos con fuentes como el AIPAC que se encarga de defender esta relación basada en la admiración y en los mismos valores democráticos. Sin embargo, autores como Mearsheimer y M. Walt tratan de explicar esta relación a través de la difusión de la propaganda y de los grupos de presión.

1.2 Finalidad y motivos

El objetivo de nuestro trabajo es analizar la evolución de las relaciones diplomáticas entre Estados Unidos e Israel, haciendo especial énfasis en cómo han actuado las Administraciones de Obama y Trump. El estudio sostiene que Estados Unidos es y será necesario para garantizar la existencia del Estado de Israel, y que las acciones de Israel no se podrían explicar sin el apoyo de Estados Unidos. Asimismo, Estados Unidos ha encontrado un interés en Israel que ha impulsado su política exterior.

Se ha seleccionado las relaciones diplomáticas entre Estados Unidos e Israel como caso de estudio porque estas relaciones basadas en el interés de ambas potencias, han dado lugar a especulaciones y en muchas ocasiones se ha convertido en el punto de mira. Esta relación diplomática ha sido cuestionada por Naciones Unidas, por algunos países africanos, pero mayormente por los países de Oriente Medio.

Las relaciones entre Estados Unidos e Israel pueden dividirse en tres bloques: la Administración Bush, la Administración de Obama, la Administración Trump, siendo así Joe Biden un gran enigma para el mundo de las relaciones internacionales, aunque todo apunta a que retomará políticas que habían sido impulsadas por Obama y que está dispuesto a apoyar ciertas iniciativas, como el Acuerdo de París o su reinserción en el *Joint Comprehensive Plan of Action*. Por el contrario, no sabemos qué líneas seguirá con la política exterior de Israel, pero todo apunta a que retomara los principios de política exterior que estableció Obama.

Las siguientes páginas tienen como objetivo analizar las relaciones diplomáticas entre ambos Estados, teniendo en cuenta el conflicto árabe-israelí que condiciona la posición de Israel en la esfera internacional y además teniendo en cuenta los planes de acción en lo que se han visto involucradas la Administración Obama y Trump. Para ello, es esencial que enmarquemos el contexto de nuestro estudio, haciendo hincapié en aquellos aspectos más importantes que han influido en la creación de Israel y lo han convertido en lo que es hoy en día. Examinaremos cómo nació el Sionismo, los acuerdos más importantes a nivel internacional que han convertido a Israel en un país de plenos derechos. Teniendo en cuenta las teorías más importantes de las relaciones internacionales con el fin de analizar las relaciones entre ambos países ¿Quién es el beneficiario?, ¿Esta relación puede perjudicar a Estados Unidos a largo plazo? Este análisis nos llevará a la situación actual de nuestro tema de estudio, y nos permitirá entender las relaciones diplomáticas que unen a estos dos países. Destacando las dos administraciones elegidas, que han enfocado la política exterior de una manera totalmente diferente, así Obama y Trump han dejado al descubierto sus intereses y valores en la política internacional. Finalmente, encontramos la conclusión que reflexiona sobre las políticas exteriores que se han adoptado y respalda los intereses de Estados Unidos en Oriente Medio, así como los intereses de Israel en Estados Unidos, convirtiéndolo en una relación de mutuos intereses. En las últimas páginas, se adjuntan los anexos que incluyen una

serie de mapas y documentos de especial interés que son necesarios para aclarar el análisis de nuestro trabajo.

2. Estado de la cuestión y contextualización

Desde 1948, fecha que coincide con la fundación del Estado de Israel, las distintas administraciones y presidentes de Estados Unidos ha mostrado su implicación y simpatía con los ciudadanos israelíes. Los líderes estadounidenses e israelíes han dado rienda suelta a relaciones estrechas basadas en unos valores democráticos y unas afinidades religiosas (Zanotti, 2014). Sin embargo, la crítica internacional apunta a un juego de intereses tanto económicos, sociales y políticos detrás de este escenario, que serán analizados posteriormente.

Cuando hablamos de Israel, es imposible no mencionar el conflicto árabe-israelí que le condiciona en todo momento. Una de las prioridades de Estados Unidos a medida que se consolidan sus relaciones con Israel es tratar de promover una solución íntegra y duradera al conflicto árabe israelí, donde Estados Unidos ha adoptado un rol principal, y no precisamente ha optado por ser observador en este juego, sino que se ha posicionado claramente a favor de una de las partes. A lo largo de nuestro estudio, vamos a analizar la posición que ha adquirido Estados Unidos respecto al conflicto árabe-israelí y cómo la administración Trump ha resultado cualquier duda sobre el apoyo incondicional de Estados Unidos a Israel. Estados Unidos se ha comprometido a fomentar una cooperación y normalización que impulse a los países árabes y de mayoría musulmana a la aprobación de Israel como Estado oficial, así como se ejemplifican los Acuerdos de Abraham¹ y los acuerdos de normalización entre Israel con Emiratos Árabes Unidos, Bahrein, Marruecos y Sudán. De este modo, Estados Unidos ha adquirido un papel de intermediario que planea cambiar el rumbo de las relaciones

¹ Tratado que formaliza las relaciones entre Israel y segundos países. Egipto (1979), Jordania (1994) y Emiratos Árabes Unidos han sido los únicos países árabes que han reconocido a Israel como Estado a través de los Acuerdos de Abraham.

internacionales, mejorando la calidad de las relaciones diplomáticas que mantiene Israel con terceros países.

2.1 Creación del Estado de Israel

2.1.1 ¿Qué lugar ocupa Palestina?

Hasta la proclamación del Estado de Israel en 1948, Palestina ocupaba una posición fija en el mapa y se situaba entre el mar Mediterráneo y el río Jordán, entre Egipto y Jordania. Los árabes consideraban Palestina como su hogar, pero con el paso de los años han ido perdiendo posiciones y muchos de los que eran territorios palestinos, hoy en día son considerados territorios israelíes.

El territorio que conocemos como Israel en la actualidad, está situado en Oriente Medio y comparte fronteras con Egipto al suroeste, Siria al noroeste, Jordania al este y Líbano al norte. Tras la ocupación de territorios palestinos, Israel limita con Cisjordania y la Franja de Gaza que actualmente están administrados bajo los palestinos.

Las posiciones que ocupan Palestina e Israel en el mapa se han producido debido a una evolución del territorio un tanto compleja de explicar. Más de 70 años después de que Israel declarara su condición de Estado en 1948, sus fronteras hoy en día no están claramente definidas.

La tierra que hoy en día conocemos como Israel, formó parte del Imperio Otomano (ver anexo 1.1). Tras la Primera Guerra Mundial y la caída del Imperio Otomano, el territorio de Palestina fue delimitado y asignado a Gran Bretaña con el fin de que fuese administrado por las potencias vencedoras de la Primera Guerra Mundial. Los términos de este mandato encomendaban a Gran Bretaña el establecimiento en Palestina de “un hogar nacional para el pueblo judío”, recalando que no se debería perjudicar a los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías del lugar (Ginat, 2018)

En el año 1930 acompañado del auge del nazismo y del nacionalismo árabe palestino, comenzaron a escalar las tensiones entre la comunidad árabe y judía que disputaban Palestina, Gran Bretaña delegó el conflicto en Naciones Unidas que se vio obligada a intervenir con el objetivo de frenar estas tensiones (ver anexo 1.2). En 1947, se propuso la partición de Palestina en dos estados, uno árabe y otro judío, situando a Jerusalén y a Belén como territorios internacionales (Naciones Unidas, 1947). Este plan fue aprobado por los líderes judíos, pero fue rechazado por los líderes árabes ya que no aceptaban esta pérdida de territorio y hoy en día sigue siendo el motivo de lucha entre ambas comunidades.

El 14 de mayo de 1948, Israel deja de lado la Resolución emitida por Naciones Unidas y proclama la creación del Estado gracias a apoyos internacionales que había conseguido de manera progresiva, como es el de Estados Unidos. En consecuencia, Israel es invadido por ejército árabes y se inicia aquí la Guerra de Independencia de Israel en 1949. Estas guerras sirvieron para delimitar unas líneas de armisticio entre los territorios de Israel y los países vecinos (Ministerio de Asuntos Exteriores de Israel, 1949), como se puede observar en el anexo 1.3. Se creó la Franja de Gaza que había sido ocupada por Egipto y Jerusalén Oriental y Cisjordania que habían sido ocupadas por Cisjordania. Existía un rechazo por parte de los países árabes vecinos para reconocer a Israel, por ello no se establecieron fronteras oficiales (Al Jazeera, 2020)

Es importante destacar la Guerra de los Seis Días que tuvo lugar en 1967, donde ocuparon gran parte del territorio palestino que se puede apreciar en el anexo 1.4 en tonos naranjas, la península del Sinaí, la Franja de Gaza, Cisjordania, Jerusalén este y los Altos del Golán sirios, así Israel consiguió aumentar su dominio en la zona (Bermúdez, 2017). La comunidad internacional no reconoció estas ocupaciones, hasta años más tarde que lo hizo la administración de Trump. Una de las fronteras terrestres oficiales de Israel se formalizó en 1979 cuando Egipto se convirtió en el primer país árabe en reconocer al Estado judío. Israel se quedó con los territorios de Gaza, Jerusalén este y los Altos del Golán, como podemos observar en el anexo 1.5.

Años más tarde en 1994, Jordania se convirtió en el segundo país árabe en reconocer al Estado de Israel. Así, se construía la frontera del norte de Israel con Jordania (ver anexo 1.6).

En 2005, Israel retira sus tropas de Gaza y de Cisjordania que pasaron a ser territorios de la ONU y sin fronteras establecidas (Naciones Unidas, 2005). Hoy en día, Gaza y Cisjordania, incluyendo Jerusalén del este están ocupadas mayormente por palestinos que se consideran dueños del territorio. Esta disputa de territorios ha sido caldo de cultivo de los principales enfrentamientos entre el pueblo judío y el árabe, las cuales no han llegado a un acuerdo fructífero y están comenzando a involucrar a actores internacionales

2.1.2 Nacimiento del Sionismo (1897)

Para entender las protestas históricas judías sobre Israel, es importante introducir y explicar el concepto de *sionismo* que es explicado y analizado por el historiador, Walter Zeev Laqueur en su libro “Historia del Sionismo”. Laqueur define el sionismo como “la creencia en la existencia de un pasado y un futuro comunes para el pueblo judío” (Laqueur, 2003). El concepto de sionismo ha sido definido en varias ocasiones y desde la perspectiva de diversos personajes históricos. Según los archivos de la Biblioteca Virtual Judía, el sionismo es “un esfuerzo religioso y político que trajo a miles de judíos de todo el mundo de vuelta a su antigua patria en Oriente Medio y restableció Israel como lugar central de la identidad judía” (Birnbaum, 1890).

En otros términos, el sionismo es un movimiento que tiene como objetivo recrear la presencia judía en Israel. El nombre proviene de la palabra “Sion”, que hace referencia a “la colina sobre la que se construyó originalmente la ciudad de Jerusalén, a veces utilizada para referirse a la propia ciudad” (Cambridge Dictionary, 2021). A lo largo de la historia, los judíos han considerado sagradas ciertas zonas de Israel, igual que los musulmanes y los cristianos. Aunque los movimientos sionistas existen desde hace cientos de años, el sionismo moderno tiene sus raíces a finales del siglo XIX, cuando judíos de todo el mundo se enfrentaban a un creciente antisemitismo².

² Antisemitismo hace referencia al prejuicio y odio hacia los judíos. Este concepto tiene su origen en el Holocausto y fue impulsada por el régimen nazi (UNESCO).

Existen numerosas opiniones y estudios a cerca del concepto de sionismo y a veces es tachado de ideología agresiva y discriminatoria, siendo un tema muy controvertido con sus partidarios y detractores. El sionismo moderno fue establecido oficialmente como organización política por Theodor Herzl en 1897. Herzl era un periodista judío y activista político en Austria, y sus pensamientos giraban en torno a la idea de que la población judía no podría sobrevivir si no tenía una nación propia (Herzl, 1897). Herzl escribió *Den Judenstaat* (El Estado Judío), un panfleto que pedía el reconocimiento político de una patria judía en la zona de Palestina. Asimismo, este autor organizó el Primer Congreso Sionista celebrado en Basilea (Suiza) y se convirtió en el primer presidente de la Organización Sionista Mundial. Herzl murió en 1904, antes de que se reconociera a Israel como Estado, no obstante, es considerado el padre del sionismo moderno.

2.1.3 El Acuerdo de Sykes-Picot (1916)

También conocido como Acuerdo de Asia Menor tuvo lugar en mayo de 1916 durante la Primera Guerra Mundial entre Francia, Gran Bretaña y la Rusia Imperial, el Acuerdo Sykes-Picot tenía como objeto el desmembramiento del Imperio Otomano y el reparto de sus posesiones entre las potencias vencedoras (Yale Law School, 2008). Con el Acuerdo de Sykes-Picot y el fin del Imperio Otomano se lograron distribuir las fronteras de Oriente Medio, de Irak, Jordania, Líbano y Siria (Noll, 2016). Sin embargo, las fronteras de estos mandatos y la división de las tierras árabes sembraron el caos en los territorios israelís y palestinos, conflicto latente y que hoy en día no se ha conseguido resolver.

Según Sykes-Picot, las distribuciones serían las siguientes: Reino Unido mantendría el control de las zonas central y meridional de Mesopotamia, Siria y el Líbano quedarían bajo la administración de Francia. Mientras que el resto de territorio sería administrado por ambos países: Reino Unido en el norte y Francia en el sur (Acuerdo de Sykes Picot, 1916) (ver anexo 2). Además, el Acuerdo de Sykes-Picot proponía una administración internacional de Palestina debido a que todas las partes que habían participado en el Acuerdo tenían ciertos intereses en el país palestino. En 1922, años más tarde, Sociedad de Naciones anuncia que será Reino Unido el que se haga cargo del territorio total de Palestina, dando lugar al Mandato Británico

de Palestina (Sociedad de Naciones, 1922) El Acuerdo de Sykes-Picot tiende a ser criticado, así como la Declaración de Balfour porque son tachadas de promesas contradictorias que hicieron Francia y Gran Bretaña a los árabes y al movimiento sionista (Bauer, 2017).

2.1.4 La Declaración Balfour (1917)

En 1917, el secretario de Asuntos Exteriores británico, Arthur James Balfour, escribió una carta dirigida a Lionel Walter Rothschild³ que cambiaría el rumbo de la vida de los palestinos. La Declaración de Balfour fue una promesa pública de Gran Bretaña que declaraba su objetivo de establecer “un lugar nacional para el pueblo judío” en Palestina (ver anexo 3).

La Declaración de Balfour no alcanzó las expectativas de los sionistas, que habían pedido la reconstitución de Palestina como “el” hogar nacional judío (Declaración de Balfour, 1917). La declaración estipulaba específicamente que “no se hará nada que pueda perjudicar los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías existentes en Palestina”. No obstante, la Declaración de Balfour no decía nada sobre los derechos políticos o nacionales de estas comunidades y no se refería a ellas por su nombre. Por lo que la declaración despertó esperanzas entre los seguidores del sionismo y cumplía con los objetivos de la Organización Sionista Mundial liderada anteriormente por Theodor Herzl.

La Declaración de Balfour fue respaldada por las principales potencias aliadas y se incluyó en el Mandato Británico sobre Palestina, aprobado formalmente por la Sociedad de Naciones en julio de 1922 (Sociedad de Naciones, 1922). Más tarde en 1939, el gobierno británico modificó su política en su Libro Blanco⁴ en el que recomendaba un límite de 75000 nuevos inmigrantes y el supuesto fin de la inmigración para 1944 (al menos que los árabes palestinos residentes en la región consintieran una mayor inmigración). Los sionistas criticaron esta medida, acusando a Gran Bretaña de favorecer a los árabes. Finalmente, el

³ Uno de los miembros más importantes de la comunidad judía británica.

⁴ Los Libros Blancos son informes oficiales de una comisión del Gobierno británico. Los famosos Libros Blancos publicados durante el Mandato Británico fueron los de 1922, 1930 y 1939.

estallido de la Segunda Guerra Mundial en 1939 y la fundación del Estado de Israel dejaron sin resolver esta cuestión.

2.1.5 ONU: Plan de partición de Palestina (1947)

En 1947, Gran Bretaña tiene intención de poner fin a su Mandato en Palestina. Como consecuencia de ello, la Asamblea General de la ONU nombró al Comité Especial de las Naciones Unidas para Palestina con el fin de que se establecieran ciertas normas para el futuro gobierno del país. El Comité recomendó el establecimiento de dos estados separados como hemos nombrado en los primeros párrafos del marco teórico, un estado judío y otro árabe, además Jerusalén y Belén estarían bajo el dominio internacional (Resolución 181, Naciones Unidas). La Asamblea General votó el plan de partición y este fue aprobado con 33 votos a favor, 13 en contra y 10 abstenciones.

Si observamos el siguiente mapa (ver anexo 4), tal y como hemos mencionado a lo largo de los anteriores párrafos, el territorio de Palestina quedaba fragmentado en: parte árabe, parte judía y el territorio internacional declarado por la ONU. El Estado judío que fue designado bajo el nombre de Israel ocupaba aproximadamente un 55% del territorio total, en el mapa queda representado en color amarillo. Este territorio judío incluía las zonas de Tel Aviv, Haifa y zonas desérticas, además la mayoría de la población era árabe. Por otro lado, la parte señalada en color verde representa al Estado árabe que ocupaba aproximadamente un 45% del territorio e incluía ciudades como Gaza o Nablus. Por último, Jerusalén (marcada en color rojo) al tener una población equilibrada entre judíos y árabes se decidió administrar bajo una institución internacional como Naciones Unidas (Fincham, 2015).

2.1.6 El nacimiento de un nuevo Estado: Israel

A pesar de la Resolución 181 de las Naciones Unidas y la idea de establecer un territorio tripartito atendiendo a los intereses de ambas comunidades, la judía y la árabe, el carácter no vinculante de esta resolución no fue suficiente para cumplir con lo acordado. Las tropas del Mandato Británico ya se habían retirado siguiendo la Resolución de la ONU, sin embargo, el

conflicto se intensificó el 14 de mayo de 1948, día en el que David Ben-Gurion proclamó el Estado de Israel. Ben-Gurion, quien fue el principal mentor del Estado judío, se proclamó primer ministro de Israel y a las pocas horas fue reconocido por Estados Unidos.

“Accordingly, we, the members of the National Council, representing the Jewish people in Palestine and the Zionist movement of the world, met together in solemn assembly today, the day of the termination of the British mandate for Palestine, by virtue of the natural and historic right of the Jewish and of the Resolution of the General Assembly of the United Nations,

Hereby proclaim the establishment of the Jewish State in Palestine, to be called ISRAEL.

We hereby declare that as from the termination of the Mandate at midnight, this night of the 14th and 15th May, 1948, and until the setting up of the duly elected bodies of the State in accordance with a Constitution, to be drawn up by a Constituent Assembly not later than the first day of October, 1948, the present National Council shall act as the provisional administration, shall constitute the Provisional Government of the State of Israel”

(David Ben- Gurion, 1948: Tel Aviv)⁵

En este texto podemos apreciar los párrafos más significativos de la Declaración de Independencia de Israel emitida en Tel Aviv en mayo de 1948, donde se reúnen tras el Mandato Británico y declaran el establecimiento de un Estado judío que será conocido como Israel. Haciendo así un llamamiento a Naciones Unidas con el objeto de que apoyen a la proclamación del Estado y que apoyen al pueblo judío y así adquirir una posición privilegiada en el panorama internacional. Esta Declaración de Independencia es el documento fundacional del Estado de Israel y se considera una expresión de visión de la nación y sus creencias principales (Israel State Archives, 2018)

Aunque Estados Unidos, había apoyado la Resolución 181 emitida por la ONU, el Departamento de Estado se preocupaba por las crecientes disputas entre árabes y judíos y

⁵ Declaración de Independencia de Israel (David Ben- Gurion, 14 de mayo de 1948; Tel Aviv).

poco después, Harry S. Truman, reconoció al Estado de Israel como nueva nación. Con el estallido de la Guerra Fría, Estados Unidos tenía como principal objetivo la contención de otros países y su posición en contra del bloque soviético. Por lo que historiadores como Ferran izquierdo Brichs defienden la idea que la Guerra Fría aceleró el posicionamiento de Estados Unidos a favor de Israel, así para ganar un simpatizante con una excelente posición geográfica (Brichs, 2013)

3. Marco teórico

Desde 1948, fecha que coincide con la fundación del Estado de Israel, las distintas administraciones y presidentes de Estados Unidos ha mostrado su implicación y han dado rienda suelta a las relaciones diplomáticas con el país. A la hora de simplificar las relaciones que han mantenido Israel y Estados Unidos hasta la fecha, podemos recurrir a las teorías de las relaciones internacionales como marco de estudio. ¿Son muchos los historiadores como Benjamin Miller en su libro *“Is Peace Possible- and How? The Four- Fold Response of IR Theory”* y Oliver P. Richmond en su obra *“Reclaiming Peace in international Relations”* que han recurrido a estas teorías para explicar casos prácticos que reflejan las relaciones diplomáticas entre dos países. A continuación, se procederá a un análisis más detallado de las dos teorías principales: el liberalismo y el realismo o neorrealismo, sirviendo como marco teórico a la hora de expresar los motivos que conciernen a este análisis de las relaciones entre Estados Unidos e Israel.

3.1 Liberalismo

Liberales como Henry Hazlitt defienden la idea de que los actores del sistema internacional pueden llegar a alcanzar un orden internacional (Hazlitt, 1946), teoría que se opone a los realistas ya que los segundos, por el contrario, no son partidarios de que se pueda alcanzar un orden internacional. Además, los defensores del liberalismo son partidarios de la existencia de unas leyes que conducirán a una sociedad internacional, educada con unos valores similares que serán capaces de aspirar a una solución pacífica ante un conflicto. El primer autor que mencionó el concepto de realismo fue Immanuel Kant en 1775 en su obra

“Paz Perpetua”. Kant hace un planteamiento democrático, donde sostiene la idea de que es posible acabar con un conflicto entre los estados a través de un Constitucionalismo Republicano como forma de gobierno (Kant, 1975).

Estados Unidos desde el punto de vista de historiadores como Richard Rorty o John Rawls es una potencia mundial liberalista, además es consciente de la inestabilidad que existe hoy en día en Oriente Medio, en consecuencia, ha decidido jugar un rol fundamental en dicha zona geográfica y establecer una serie de acuerdos donde el actúa como intermediario. Estados Unidos como hemos analizado anteriormente, ha acogido a Israel como su ahijado, protegiendo sus intereses y así infiltrándose en la zona. La presencia de Estados Unidos ha sido y será primordial a la hora de controlar países que le aportan tal cantidad de recursos económicos, como pueden ser Arabia Saudí o Emiratos Árabes. Así pues, es esencial tener en cuenta el conflicto percedero en el tiempo entre Irán y Estados Unidos, Irán podría ser bautizado como el mayor enemigo de Israel, hecho que expone por excelencia la presencia de Estados Unidos en una zona clave como puede ser Oriente Medio. El denominador común que une a Israel y a Estados Unidos, sin duda alguna es la enemistad de ambos con Irán, creando una unión más fuerte y potencial.

La teoría liberal de las relaciones internacionales se ve inmersa en el juego de Estados Unidos porque a través de acuerdos y negociaciones regionales, está logrando redirigir el juego de las relaciones internacionales en Oriente Medio. Uno de los acuerdos más importantes que ha dirigido Estados Unidos en el año 2020 y bajo el liderazgo de Trump, ha sido la firma entre Israel y Emiratos Árabes del acuerdo histórico de paz. Israel firmó este acuerdo con el fin de normalizar sus relaciones con los países vecinos y además se comprometía a suspender sus planes de anexión a los territorios de Cisjordania (BBC News, 2020). Este acuerdo impulsado por Estados Unidos sorprendió a los países árabes ya que, por aquel momento, Israel no tenía relaciones diplomáticas con ningún país del Golfo porque estos siempre habían defendido la causa palestina (Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, 2020). Así como, el acuerdo de paz firmado entre Israel y Bahrein que según la revista Forbes podría verse traducido en asociaciones energéticas centradas en el petróleo y las energías renovables (Silverstein, 2020).

Una vez hemos analizado los dos acuerdos más importantes que tramitó la administración de Trump para Israel y sus países vecinos, podemos confirmar el ímpetu de Estados Unidos para poder iniciar un acuerdo internacional que se encargue de alcanzar un orden entre los distintos países. Eli Cohen, ministro de Inteligencia israelí asegura que en sus planes de futuro está firmar acuerdos de paz con otros países árabes y africanos (Cohen, 2019). Además, hemos podido comprobar que Israel y Estados Unidos tienen un enemigo común y es Irán, por lo que les compensa mantener unos objetivos comunes y unas políticas exteriores que cumplan con los intereses de ambos y a su vez, traten de derrocar a Irán.

3.2 Realismo/ Neorrealismo

El realismo defiende la idea de que el Estado es la entidad suprema y lo máximo a lo que puede aspirar una comunidad. El realismo es partidario de que el mundo es una agrupación de naciones y el interés de cada una de ellas es la base principal de la relación con las otras naciones (Morgenthau, 1987), siendo uno de los intereses más importantes la seguridad nacional de cada Estado. Los realistas se aferran a la idea de que la anarquía marca el sistema y los Estados van a hacer todo lo posible con tal de garantizar la supervivencia de este, siendo egoístas (Hobbes) Por consiguiente, los realistas creen que los estados pueden llegar a ser ofensivos y no existirá una entidad supranacional que pueda llevar la batuta de las relaciones internacionales. Barbé Izuel, catedrática en la Universidad de Barcelona añade que no existen reglas en el realismo, lo cual contribuye a alimentar este clima de inseguridad y desconfianza (Izuel, 2007)

Es esencial mencionar el realismo en nuestro estudio porque Estados Unidos como potencia mundial, por mucho apoyo que quiera ofrecer a Israel, siempre luchará por su propia supervivencia e intereses y una vez que haya conseguido ese triunfo, será capaz de ayudar a países aliados como Israel. Con esto, hacemos hincapié en que por muy buenas que sean las relaciones diplomáticas Estados Unidos-Israel siempre se van a valorar primero los intereses estadounidenses frente a los israelíes porque cada Estado debe luchar por obtener el máximo poder en el ámbito de las relaciones internacionales, aún más si cabe luchar por ser la potencia hegemónica.

Estados Unidos ya presume de ser el actor más poderoso del sistema, si existe un elemento que le ayuda a mantener su statu quo y su posición preeminente, es la dirección de sus políticas exteriores. No solo utiliza *hardpower*, sino que se ha comprobado que Estados Unidos tiene una herramienta mucho más potencial y es el *softpower*. Aquí es cuando entra en juego la teoría neorrealista que podría llegar a explicar a la perfección la relación Estados Unidos- Israel, ¿Supone Israel un beneficio estratégico para Estados Unidos? La respuesta es un sí rotundo que hemos explicado detalladamente en el apartado “un sinfín de intereses”. Las relaciones entre ambos se pueden explicar a través de la teoría neorrealista de las relaciones internacionales. El neorrealismo utiliza a las instituciones como herramientas de poder del Estado y la distribución de sus capacidades, lo que las hace ligadas a los intereses del Estado y a la estructura de la anarquía de las relaciones internacionales (Vargas, 2009)

Estados Unidos se encuentra en una situación precaria con Oriente Medio, las relaciones entre ambos se vieron sacudidas tras los atentados del 11-S, las guerras de Afganistán, Irak y las ambiciones nucleares de Irán. Estos hechos explicarían una actitud neorrealista de Estados Unidos hacia Israel, queriendo aprovechar la posición geoestratégica de Israel en la zona y tratando de ensalzar los intereses estadounidenses a través de una política exterior con Israel. Esto explicaría el apoyo militar y económico del que hemos hablado antes. Los críticos y fieles del neorrealismo reflexionan sobre los beneficios estratégicos que esto supone para Estados Unidos y se preguntan si realmente le interesa dar este apoyo incuestionable a la nación israelí (Waxer, 2013).

4. Objetivos y metodología

4.1 Objetivos

Los últimos años han situado a Israel y a Estados Unidos en el punto de mira de las relaciones internacionales, debido a una amistad extraña que ha basado sus políticas exteriores en intereses geoestratégicos, económicos y sociales. Una vez hayamos analizado la Administración Obama y la Administración Trump, extraeremos los puntos más decisivos que han marcado su administración y las relaciones con Israel.

El objetivo de este estudio es analizar los factores principales que dirigen la relación entre ambas potencias y han cambiado el curso de las relaciones internacionales. Uno de los propósitos de este trabajo es definir la fecha en la que comenzaron a establecerse las relaciones entre ambos países, situándose la Guerra Fría como punto de inflexión, en el que Estados Unidos capta la atención de Israel para promover sus intereses en la zona. Más tarde, el fuerte y poderoso lobby judío se ganó una posición privilegiada entre la política de Estados Unidos, situando al AIPAC como uno de los referentes más fuertes. Durante la Administración Bush, las relaciones diplomáticas iban viento en popa, sin embargo, con la Administración Obama se redefinieron los objetivos en cuanto a Israel. Barack Obama era partidario de retomar las “Líneas de 1967”, pero siguió financiando la economía israelí, aunque tratando de mejorar el conflicto árabe-israelí. Con la Administración Trump, se le acusó de defender por encima de todo los comportamientos de los israelíes, situando como guinda del pastel el reconocimiento de Jerusalén como la capital de Israel, suceso que rompió el esquema internacional.

4.2 Metodología

Con el fin de realizar un análisis comparativo entre las políticas exteriores que han llevado a cabo la Administración Obama y la Administración Trump, nos hemos apoyado en una investigación a través de fuentes primarias y secundarias, así como discursos de los presidentes, acuerdos que se han firmado durante cada administración y las acciones diplomáticas más destacadas que han establecido ambos presidentes.

Hemos consultado todo tipo de fuentes, tanto que apoyen y defiendan la relación que une a Estados Unidos e Israel basada en unos valores firmes y democráticos, resaltando los grupos de presión judíos que influyen la política de Estados Unidos, pero también hemos utilizado fuentes que no defienden esta relación entre países y consideran que a la larga puede perjudicar a la posición hegemónica y privilegiada de Estados Unidos.

5. Análisis de la evolución de la relación entre Estados Unidos e Israel

“Estamos más que agradecidos” (Rabin, 1994) decía el primer ministro israelí Isaac Rabin antes de comparecer ante una sesión del Congreso el 26 de julio de 1994. En este discurso, Rabin enfatizaba “el maravilloso pueblo de América”, “no hay palabras para expresar nuestra gratitud...por vuestro generoso apoyo, comprensión y cooperación, que no tienen comparación en la historia moderna” (Rabin, 1994)⁶. Dos años después, tras el asesinato de Rabin, su sucesor, Benjamin Netanyahu (actual Primer Ministro de Israel), mantenía el mismo discurso de agradecimiento hacia Estados Unidos. Netanyahu sostenía que “Estados Unidos ha dado a Israel, además de apoyo político y militar, una munificente y magnífica ayuda en el ámbito económico. Con la ayuda de Estados Unidos, Israel se ha convertido en un estado poderoso y moderno” (Netanyahu, 2009). Desde un primer momento, se preveía una relación prometedora y que perduraría en el tiempo, motivada por la administración de Truman y acompañada por Eisenhower, Nixon, Ronald Reagan, las dos generaciones Bush y un largo etcétera. Los próximos epígrafes se centrarán en proporcionar un análisis detallado de las políticas que han llevado las Administraciones de Obama y Trump, así como el panorama internacional se encuentra expectante sobre qué políticas dirigirá Biden.

5.1 Relaciones diplomáticas: Israel y Estados Unidos

La política exterior de Estados Unidos después de reconocerle como país se centró en contener la expansión comunista de la Unión Soviética. En un primer instante, Israel adoptó originalmente una política de no alineación con las potencias occidentales y soviéticas para que el Estado pudiera recibir ayudas y oportunidades de ambos bloques: del capitalista por parte de Estados Unidos y del comunista por parte de la Unión Soviética (Gomberg, 2013). Mientras que Estados Unidos trató de ganar simpatizantes con los estados árabes de Oriente Medio, interesándose además en la posición geoestratégica de Israel y sus reservas en petróleo (Ozkan, 2011).

⁶ Discurso del primer ministro Yitzhak Rabin ante el Congreso de los Estados Unidos. (Yitzhak Rabin, 26 de julio de 1994; Washington)

Estados Unidos fue el primer país en reconocer a Israel como Estado en 1948 y más recientemente, en 2017, el primero en reconocer a Jerusalén como capital de Israel, hecho que sorprendió a los actores estatales y no-estatales. El Departamento de Estado de EE. UU., en el apartado de la Oficina de Asuntos de Oriente Próximo, define a Israel como “el gran socio de Estados Unidos, e Israel no tiene mayor amigo que Estados Unidos” (Departamento de Estado de EE. UU, 2021). Además, añaden que “los estadounidenses y los israelíes están unidos por nuestro compromiso compartido con la democracia, la prosperidad económica y la seguridad regional” (Departamento de Estado de EE. UU.). Por consiguiente, el vínculo inquebrantable entre estos dos países nunca ha sido más fuerte y son numerosas las suposiciones que se generan en torno a la relación de estos dos países.

Durante más de seis décadas de construcción del estado de Israel, los israelíes han acudido a Estados Unidos en busca de inspiración política, ayuda financiera y militar y apoyo diplomático, como menciona en numerosas ocasiones el actual Primer Ministro, Benjamin Netanyahu. Mientras que Estados Unidos da a Israel miles de millones de dólares en ayudas anuales, bloquea sistemáticamente las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU que condenan a Israel y respalda públicamente sus ofensivas militares (Robinson, 2021). Ambos países defienden su relación mediante un vínculo muy estrecho que han generado unos factores morales, estratégicos y políticos compartidos y que han desencadenado en esta alianza inexorable Embajada de EE. UU. en Israel-Hoja informativa sobre las relaciones económicas entre Estados Unidos e Israel). Las relaciones entre ambos países comenzaron como una “postura moral” y han ido evolucionando estratégicamente hasta conseguir adoptar una política de “cooperación estratégica” (L. Sohns, 2017). Podemos comprobar que Estados Unidos e Israel mantienen una excelente relación diplomática y son aliados cercanos. Pero ¿A qué fecha se remonta esta relación y cuáles son los intereses de cada parte? ¿Por qué Estados Unidos tiene la política exterior más proisraelí del mundo? ¿Puede perjudicar esta relación a Estados Unidos?

5.1.1 Estados Unidos: fiel compañero de Israel

Estados Unidos fue el primer país que reconoció la existencia del Estado de Israel en 1948, las teorías más sólidas apuntan a dos motivos principales: el primero es la presencia de la comunidad judía en Estados Unidos y el segundo debido a las consideraciones humanitarias derivadas del Holocausto. A partir de los años 50, Israel estaba interesado en mantener cierta afinidad con Estados Unidos, respaldándose en que ambos países eran democracias libres y compartían una herencia cultural judeocristiana.

A mediados de 1960, Israel era considerado un apoderado estratégico del poder estadounidense en Oriente Medio en la Guerra Fría, ya que la Unión Soviética tenía como aliados a los demás países árabes de la zona, además la Unión Soviética apoyaba a las guerras de liberación de los palestinos. Israel durante la Guerra Fría intentaba demostrar que era aliado del bloque occidental y trataba de salvaguardar los intereses de los estadounidenses en la región, por lo que la Guerra Fría se sitúa como punto de partida entre las relaciones Estados Unidos- Israel.

Es importante destacar que Israel siempre se ha definido como una democracia liberal a pesar de su continua ocupación a territorios árabes palestinos que se intensificó durante la guerra árabe-israelí de 1967. Los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 supusieron un antes y un después en la seguridad estadounidense, en los servicios de inteligencia y en la posición hegemónica de Estados Unidos en el mundo. A este evento, se añade la inestabilidad que inundaba a la mayoría de los países de Oriente Medio, el aumento de la actividad terrorista y la posterior invasión estadounidense de Irak. Por otra parte, Israel es y sigue siendo uno de los países con los servicios de inteligencia más punteros, así como

Shabak⁷ y la Mosad⁸, por ello cuenta con las características para ser el liado perfecto de Estados Unidos y además ofrecerle una cooperación militar-estratégica.

El profesor Kenneth W. Stein de la Universidad de Emory, define la relación entre ambos países como “complicada, dinámica, multidimensional y duradera” (Stein, 2018). Samuel W. Lewis, anterior embajador en la capital de Tel Aviv, la describe como “una relación como un matrimonio a la antigua: se aman mutuamente, se gritan, pero nunca pueden llegar a divorciarse” (Lewis, 2011), es una relación única que en muchos puntos no es capaz de ser comprendida por actores externos. Además, cabe destacar la inexistencia de ningún tratado escrito como tal, pero si existen entendimientos, cartas de garantía y otros convenios destinados a compartir los mejores de los recursos entre ambos países (Stein, 2018).

5.1.2 Guerra Fría: cooperación estratégica, militar y económica

En la actualidad, la relación entre Estados Unidos e Israel incluye múltiples iniciativas bilaterales en diversos sectores, como el militar, el económico y el industrial. Es innegable que existe una relación “especial” entre ambos países y muchas veces Israel es designado como el “hijo mimado” de Estados Unidos. Las relaciones diplomáticas entre estos dos países no son fruto de la actualidad, sino que se remontan a los tiempos de la Guerra Fría. Hoy en día, podemos llegar a afirmar que el punto de mira de Estados Unidos en la región de Oriente Medio es Israel y se centra en preservar una sólida relación ya que le considera el único país democrático de Oriente Medio (Zunes, 2002). Durante la Guerra Fría ya asomaba la “relación” amistosa entre estos dos países, en la cual Estados Unidos se centraba en combatir la influencia soviética y sostener la expansión del comunismo (Gomberg, 2013). Podemos considerar la Guerra Fría como punto de inflexión entre las relaciones de Estados Unidos con

⁷ El Servicio de Seguridad General es el servicio de inteligencia y seguridad general del interior del Estado de Israel (The Jewish Virtual Library, 2017).

⁸ El Instituto Central de Inteligencia y Operaciones Especiales es una de las tres principales organizaciones de inteligencia de Israel. Se encarga de recopilar información extranjera, análisis de la inteligencia y las operaciones encubiertas (The Jewish Virtual Library, 2017).

Israel, orientando y manifestando los intereses bilaterales que nos generan tanta incertidumbre hoy en día.

Las primeras relaciones entre Estados Unidos e Israel se forjaron en torno a las estrategias de Estados Unidos durante la Guerra Fría y su ansia por frenar el comunismo y frenar a posibles aliados de la Unión Soviética. En este caso, Israel podría haber sido el aliado perfecto para la Unión Soviética debido a su posición geoestratégica y su geografía en el mapa, situándose como puente entre Europa y Asia. Todos los presidentes, desde Woodrow Wilson hasta Harry Truman, apoyaron la propuesta de un hogar nacional judío para la comunidad religiosa, además defender la idea de establecer este hogar en Oriente Medio (James, 1961). Por consiguiente, el apoyo de Estados Unidos a Israel no fue diseñado por los grupos de presión que vamos a analizar en los siguientes párrafos, sino que surgió como una relación estratégica durante la época de la Guerra Fría que acabó beneficiado los intereses de ambos países.

Los acuerdos militares y estratégicos entre estos Estados se han construido bajo una relación progresiva y longeva en el tiempo. Bajo la Administración de John F. Kennedy en 1961, Estados Unidos coordinó su primer gran acuerdo de armas con Israel, se sitúa aquí el punto de partida de la cooperación militar entre Israel y Estados Unidos (Foreign Relations of the United States, 2000). De facto, Kennedy no vio el beneficio en tener a los estados árabes como el mayor aliado el Guerra Fría para Occidente en Oriente Medio. Estados Unidos comenzó siendo crítico de Israel y sus desarrollos nucleares, de una manera delicada ha ido mostrando su preferencia hacia Israel sobre las demás naciones árabes ya que encontraba unos mejores beneficios si se encargaba de respaldar los intereses de los judíos frente a los árabes.

El Departamento de Estado de Estados Unidos redacta una hoja informativa anual sobre las relaciones bilaterales que mantiene con segundos países. Concretamente la Oficina de Asuntos de Oriente Próximo, cuando se refiere a la cooperación y seguridad que ofrece Estados Unidos a Israel, defiende que “la seguridad de Israel es una piedra angular de la política exterior de Estados Unidos desde hace mucho tiempo” (Departamento de Estado de EE. UU, 2021). Una vez analizados los datos de la “Hoja Informativa sobre las Relaciones

Bilaterales”, podemos comprobar que existe un sólido compromiso entre Israel y Estados Unidos en términos de cooperación estratégica y de defensa. Gracias al Memorando de Entendimiento (MOU)⁹ que tiene una duración de 10 años y se firmó en el 2016, mediante este acuerdo Estados Unidos proporciona anualmente 3.300 millones de dólares destinados a Financiación Militar Extranjera y 500 millones de dólares para programas de cooperación y de defensa antimisiles (Departamento de Estado de EE. UU, 2021). Además de los acuerdos militares, Estados Unidos apoya a la investigación, al desarrollo de armas en Israel y juntos tratan de paliar las amenazas terroristas que están presentes en la esfera internacional y que afectan de manera muy directa a las dos partes.

Estados Unidos ha defendido a un país que no solía tener apoyos a nivel internacional, el *establishment* más notorio es que Estados Unidos ha llegado a la conclusión de que Israel no es el caballo perdedor, sino que, por el contrario, es una nación con muchos recursos y potencial que deben ser explotados en el ámbito de las relaciones internacionales. A pesar de numerosos encuentros con los países árabes, la nación israelí ha mejorado su posición desde 1948 y promete un futuro brillante ya que cada vez más países lo reconocen y apoyan como Estado. Asimismo, a diferencia de algunos países árabes vecinos, Israel es una democracia y durante la Guerra Fría no se convirtió en un satélite soviético más, siendo capaz de resistir a la influencia de la zona, mientras que Israel mantuvo su alineación con Estados Unidos hasta el día de hoy (Aran, 2020).

En términos económicos, la relación entre ambos países se basa en un comercio bilateral de casi 50.000 millones de dólares anuales en bienes y servicios (WTO, 2019). Las relaciones económicas bilaterales entre Estados Unidos e Israel están basadas en una serie de acuerdos y tratados que apoyan los intereses de ambos países, entre los más importantes encontramos el *US-Israel Free Trade Agreement* (Acuerdo de Libre Comercio), el cual ha eliminado casi todos los aranceles no agrícolas, lo que promueve una exportación desde Estados Unidos a Israel (Office of the United States Trade Representative). También nos

⁹ Se trata de un documento que describe un acuerdo bilateral o multilateral entre dos o más países. El Memorando expresa una convergencia de deseo entre las partes e indica el deseo de emprender unos objetivos comunes (The Jewish Library)

encontramos con y el *Agreement on Trade in Agricultural Products* (Acuerdo Comercial de Productos Agrícolas) que facilita y promueve el intercambio de productos agrícolas. Estos dos tratados, en definitiva, han producido que se dispare el intercambio de bienes y servicios y han convertido a Estados Unidos en el mayor socio comercial de Israel. Esto ha producido un cambio de chip en los ciudadanos israelíes y les ha convertido en los más receptivos a la hora de recibir bienes y servicios estadounidenses. Gracias a esta cooperación en el ámbito de la economía, Israel se posiciona como un país con una economía estable y fuerte, además de contar con un sistema próspero de innovación, siendo líder mundial en el número de *startups* fuera de Silicon Valley (International Trade Administration, 2020).

5.1.3 Lobby israelí en Estados Unidos

Cuando hablamos de las relaciones Estados Unidos-Israel hay que destacar la influencia del lobby israelí en Estados Unidos durante años que tienen como objetivo influenciar la toma de decisiones de Estados Unidos con el fin de mejorar los intereses de Israel. Para ello, se creó el American Israel Public Affairs Committee (AIPAC), en español traducido como el Comité de Asuntos Públicos Americanos e Israelíes. El AIPAC es el principal lobby proisraelí de Estados Unidos.

Es importante definir el concepto de lobby como “intentar persuadir a un político, al gobierno o a un grupo oficial de que una cosa determinada debe o no debe suceder, o de que una ley debe cambiarse” (Diccionario de Cambridge) mientras que la RAE lo define como “grupo de presión” (Real Academia Española). Los orígenes y los objetivos de estos grupos de presión se manifiestan sobre todo en los grupos de interés de la industria, especialmente en los países que son multiculturales y multirraciales (Huczko, 2019).

Estados Unidos alberga distintos grupos de presión que le intentan influenciar en las acciones de política exterior. Una de las áreas de presión de la política estadounidense, se centra en su política hacia Oriente Medio y al conflicto de este. Estados Unidos tiene dos intereses principales en la región: el primero es la presencia de recursos naturales en Oriente Medio y el segundo es la existencia de un aliado estadounidense clave en la región, que es

Israel (Pastusiak, 1973). No solo la existencia de petróleo y gas es esencial para Estados Unidos, sino también que estos recursos circulen libremente. Por ello, muchos analistas defienden la relación de Estados Unidos e Israel, ya que Israel es la única democracia oficialmente reconocida en Oriente Medio y un socio estratégico para Estados Unidos.

En la portada de la página web del AIPAC, describen sus funciones como “fortalecer y ampliar la relación entre Estados Unidos e Israel de forma que se mejore la seguridad de ambos países” (AIPAC, 2020). Además, en su misión añaden que “se comprometen con los responsables de la toma de decisiones y los educamos sobre los lazos que unen a los dos países, y sobre el interés de Estados Unidos en ayudar a garantizar que el Estado judío siga siendo seguro, fuerte y protegido” (AIPAC, 2020). El lobby proisraelí está bien definido, ya que su objetivo es construir una relación sólida entre Estados Unidos e Israel.

El lobby proisraelí en Estados Unidos se ve involucrado en los debates acerca del conflicto árabe-israelí y la política de Oriente Medio en general. Cuando hablamos de la relación Estados Unidos-Israel, hablamos de una relación bilateral donde la política nacional estadounidense también se ve influenciada por los grupos de defensa pro-Israel. Dov Waxman, profesor y especialista en estudios sobre Israel en la Universidad de California (Los Ángeles) realiza un profundo análisis sobre el rol que desempeña el lobby israelí en la política de Estados Unidos. En su tesis *The Israel Lobbies: A Survey of the Pro-Israel Community in the United States* defiende la idea de que “si los grupos de presión proisraelíes fueran irrelevantes para la formación de la política estadounidense hacia Israel y Oriente Medio, estos grupos no tendrían razón de ser y probablemente habrían desaparecido” (Waxman, 2010). Lo que explica que estos grupos de presión se han mantenido siempre a flote, tratando de orientar las decisiones de Estados Unidos y perseguir los intereses de ambos países y han demostrado ser de gran utilidad. El lobby israelí no es capaz de controlar la política exterior de Estados Unidos, pero si es capaz de marcar la diferencia de las relaciones diplomáticas con otros países.

Las organizaciones judías dominantes han impulsado movimientos de presión a través de propaganda y medios de comunicación que puedan apoyar al gobierno israelí (J. Mearsheimer & M. Walt, 2006). Aunque la influencia del lobby judío en la política

estadounidense queda bastante difusa, algunos llegan a afirmar que es el principal factor que influye las acciones que realizan las administraciones de Estados Unidos. En el análisis de nuestro trabajo, veremos de qué manera han actuado las Administraciones de Obama y Trump, una más fuerte y posicionada que la otra en torno al apoyo a Israel, pero siempre forma parte de uno de los asuntos más importantes de la política exterior. ¿Hasta qué punto no perjudica a la posición de Estados Unidos como potencia hegemónica?

Como ciudadanos del siglo XXI, que vivimos en un mundo azotado por la globalización y la interconexión, sería un gesto hipócrita negar que la mayoría de las relaciones diplomáticas actuales están basadas en intereses de mutuo acuerdo entre los países y estados. Por consiguiente, las relaciones que se han formado entre Israel y Estados Unidos se han formado por intereses comunes y parte del interés de Estados Unidos es mantener esa relación tan especial. Una de las fuentes que hemos utilizado en este estudio es el libro *The Israel Lobby and American Foreign Policy* escrito por John J. Mearsheimer y Stephen M. Walt en 2006. Los dos autores y apasionados del mundo de las relaciones internacionales sostienen que “no hay otra forma de explicar la relación entre Estados Unidos e Israel, desde una perspectiva de las relaciones internacionales, que no sea que el AIPAC y sus aliados presionan a Estados Unidos para que actúe en contra de sus propios intereses” (J. Mearsheimer & M. Walt, 2006). Estos autores defienden la idea de que los valores compartidos no explican plenamente el apoyo de Estados Unidos a Israel, si no que esta relación se explica a través de la influencia del lobby judío y los intereses de ambos que vamos a analizar en los siguientes párrafos.

5.1.4 Un sinfín de intereses

Con objeto de analizar las relaciones entre Israel y Estados Unidos, es esencial mencionar los intereses que tiene presentes Estados Unidos en la región de Oriente Medio. ¿Cuáles son los intereses estadounidenses en Oriente Medio y cómo se relacionan entre sí? ¿Qué tipo de política exterior se espera que Estados cumpla con la nación israelí? ¿Qué teorías de las relaciones internacionales están siguiendo ambos países? ¿Se enfocan en el realismo o en el liberalismo? ¿Cuáles son las consecuencias internacionales de la relación de estos dos países?

Hemos mencionado a lo largo del estudio, el apego sentimental que tienen muchos americanos, en su mayoría liberales por el pueblo de Israel, mayormente la generación de posguerra que puede verse identificada (Stein, 2012). Los estadounidenses tratan de defender esta relación porque se identifican con la democracia interna de Israel, con las instituciones sociales progresistas o sus intenciones y logros en el ámbito de la igualdad social (Pérez, 2012). A su vez, Israel gana simpatizantes porque muchos ciudadanos se involucran con su causa y se compadecen con el sufrimiento que sufrió el pueblo judío en el Holocausto. Sin embargo, esto produce un sinfín de confusiones porque existe una enorme reticencia a reconocer la gravedad de las violaciones israelíes de los derechos humanos y del derecho internacional (Silhi, 2018).

El principal interés estadounidense en Oriente Medio se ha centrado tradicionalmente en los recursos energéticos de los que goza la región. ¿Qué país no está interesado en un suministro fiable de energía? Estados Unidos bautizada como primera potencia mundial tiene prioridad mantener unas buenas y suficientes reservas de energía para poder continuar siendo una potencia hegemónica. Oriente Medio se encuentra en el top 5 de países productores de petróleo y es responsable de un 27% de la producción mundial según los datos obtenidos de *U.S Energy Information Administration* (U.S Energy Information Administration, 2020). Estos datos son interpretados como que la mayor parte de la población mundial depende de estas reservas tanto de gas como de petróleo y Estados Unidos no será menos en esta dependencia.

En segundo lugar, la privilegiada relación estadounidense con Israel parte de unos intereses militares, comerciales, culturales y religiosos (W. Freeman). Estados Unidos puede ser reconocido como potencia mundial, mas si hay un aspecto negativo es su posición geográfica, alejado del continente europeo y las potencias del Golfo Pérsico. Estados Unidos ve en Israel un puente entre Europa y Asia que decenas de miles de aviones estadounidenses atraviesan cada año. Estados Unidos ha desempeñado operaciones clave tanto en Irak como en Afganistán y estos últimos años han aumentado las tensiones con Irán, por lo tanto, la península israelí sería el territorio perfecto para poder ejercer operaciones militares, comerciales y culturales en la zona de Oriente Medio. Por su posición geoestratégica, Oriente

Medio es una zona de vital importancia para la capacidad de Estados Unidos a la hora de mantener su potencia y su hegemonía global (Wilf, 2017).

Es importante destacar también que Estados Unidos tiene gran interés cultural en Israel. Chas W. Freeman en su discurso ante el Programa de Estudios de Seguridad del MIT (Instituto Tecnológico de Massachusetts) afirmaba que “nos interesa que los pueblos de Oriente Medio estudien en las escuelas y universidades de Estados Unidos” (W. Freeman) y por ello, desean tener un contacto más directo, poder entenderlos y establecer estrategias de cooperación. Por lo mencionado anteriormente, es de esperar que Estados Unidos haga gran hincapié en mantener su presencia en la región, la difusión cultural y las relaciones entre Estados Unidos y Oriente Medio.

Podríamos atrevernos a afirmar que en Oriente Medio tiene un superávit de conflictos y los diversos actores internacionales han rechazado mantener un equilibrio en la zona. De hecho, los diferentes países han decidido crear sus estrategias militares unilaterales (Dassa, Robinson & Martini, 2021). Y así lo ha hecho Estados Unidos en Irak, Afganistán y actualmente manteniendo buenas relaciones diplomáticas con Israel con el fin de encontrar una estabilidad que le aporte una posición geoestratégica, la administración de recursos energéticos y relaciones culturales que mejoren la prosperidad de Estados Unidos y su posición privilegiada y hegemónica.

5.2 Administración Obama

Barack Hussein Obama llegó al poder el 20 de enero de 2009 y mantuvo su mandato durante dos administraciones hasta el 20 de enero de 2017. Es el presidente número 44 de los Estados Unidos de América y es considerado como el 5º legislador afroamericano en el Senado de Estados Unidos. Barack Obama tomó posesión de su cargo cuando azotaba la peor crisis financiera en 2008 desde la Gran Depresión y Estados Unidos se situaba en un abismo de colapso económico. A esto, se suma un desempleo que crecía como la espuma y millones de estadounidenses se encontraban ahogados bajo hipotecas para poder pagar sus viviendas. Por si fuera poco, Estados Unidos alzaba la voz más que nunca con la lucha antiterrorista y

situaba a Bin Laden en el punto de mira después de los ataques terroristas de 2001 que seguía en libertad.

A pesar de lo mencionado anteriormente, Obama logró reconstruir en tiempo record la economía estadounidense, logró estimular el empleo que había caído en picado los años anteriores. Obama fue capaz de proporcionar atención sanitaria a ciudadanos que no gozaban de ella anteriormente, además promovió grandes cambios respecto a los derechos civiles del pueblo estadounidense (M. Walt, 2017). En relación con la política exterior de Estados Unidos, la Administración de Obama dio el primer paso a intentar mejorar las relaciones con Irán y frenar la idea de desarrollo de armas nucleares. Uno de los principales objetivos del presidente era seguir con el plan de George W. Bush: retirar las tropas de Irak y reducir la presencia de Estados Unidos en Afganistán. Barack Obama centró su política exterior en mejorar las relaciones con los países árabes de Oriente Medio, no tanto lo hizo con Israel y experimentó un giro de las relaciones bilaterales con Asia.

5.2.1 Apoyo a Israel

El presidente Barack Obama comenzó su mandato con un cambio orientado a enfriar las relaciones con Israel, dando un giro a las acciones que había tomado su predecesor George W. Bush. Obama se centró en hacer hincapié en el acercamiento de los países musulmanes y restó importancia a la conexión que los estadounidenses establecían entre el islam y el terrorismo (N. Waxer, 2013). Su teoría radicaba en que, para lograr un acuerdo entre judíos y palestinos, Estados Unidos se debía situar en un punto más intermedio, no podía posicionarse claramente al lado de Israel.

Como presidente de Estados Unidos y como defensor del Estado de Israel, uno de los objetivos de la política exterior de Barack Obama debía ser fomentar las relaciones diplomáticas con Israel y situarlo en un punto seguro de las relaciones internacionales globales. Como se ha visto a lo largo del trabajo, Israel es un caso extremo, con ello nos referimos a: hay ciertos países que aman a Israel y defienden su existencia y lo apoyan, así como Canadá y gran parte de los países que forman la Unión Europea. Por otra parte, existe

una gran cantidad de países, en su mayoría países árabes y de mayoría musulmana que no aceptan su existencia y mantienen congeladas las relaciones diplomáticas.

Podemos considerar a Estados Unidos como “el padrino” de Israel y a Israel como “el niño mimado de Estados Unidos”. De facto, estamos comprobando que a lo largo de la historia de las relaciones diplomáticas Estados Unidos-Israel, todos los presidentes han tratado de fomentar las relaciones y han apoyado la extensión del territorio israelí. Apoyando económica y militarmente a los judíos con el objetivo de extender su territorio y de convertirse la potencia hegemónica de Oriente Medio, de tal manera que se suplían así los intereses de Estados Unidos.

Barack Obama no rompió con esa tradición y mostró un apoyo a Israel durante los primeros años en el poder, sin embargo, la relación de este y el primer ministro Netanyahu, fue decayendo con el paso de los años. En términos generales, Obama y Netanyahu han tenido “la peor relación de todos los presidentes estadounidenses y primeros ministros israelíes” (Khan, 2016), así lo designa Mariam Khan en el artículo “*Inside Barack Obama and Benjamin Netanyahu’s Strained Relationship*” publicado ABC News. Este hecho se ve identificado por las políticas contrarias de ambos personajes, mientras que Obama tenía una tendencia liberalista, además de ser considerado de la izquierda, Netanyahu siempre ha presumido de dirigir un gobierno de derecha conservadora (Freedman, 2012).

En el ámbito de la financiación económica, Obama proporcionó a Israel la mayor cantidad de ayuda militar en la historia de Estados Unidos, lo que pone en evidencia la decadencia de estas relaciones. “No hay ningún país en el mundo que apoye más la seguridad de Israel que Estados Unidos, y esto se evidencia en la cantidad de dinero que le damos a la “Cúpula de Hierro” afirmaba la portavoz del Departamento de Estado, Jen Psaki (Psaki, 2014). Así como:

- a. Se destinaron más de 3.000 millones de dólares anuales para ayudar al ejército de Israel con el fin de que el estado de Israel disponga de las tecnologías y las armas más actuales (Sparrow, 2014). Lo que demuestra que durante la administración de Obama se mantuvo la dependencia militar israelí que recaía en Estados Unidos, siendo su aliado más cercano en Estados Unidos.

- b. Se añaden 275 millones de dólares que la Administración de Obama destinó a la financiación del sistema de misiles “Cúpula de Hierro”. (Joint Action Committee for Political Affairs, 2016). Esto lo que permite al Gobierno israelí es reponer misiles que juegan un rol principal en las operaciones de defensa a la hora de interceptar parte de los cohetes lanzados por Hamas.
- c. La Administración Obama también destinó 650 millones de dólares a la financiación de los sistemas de misiles Arrow y David Sling¹⁰ que es el doble de lo que gastó la anterior Administración de Bush. Desde la Segunda Guerra Mundial, Israel se ha convertido en el mayor receptor de ayuda estadounidense.

5.2.2 Obama y la ocupación israelí

El 4 de junio de 2009, Obama presentaba uno de sus discursos más importantes y reflexivos sobre el conflicto árabe-israelí. Lo hizo en el Cairo, una de las ciudades árabes con mayor población musulmana con el fin de sentar las bases del conflicto y poder resolver las cuestiones más peliagudas a corto plazo. Barack Obama hacía hincapié en su deseo imperioso de poner fin a este conflicto, que llevaría a la ruina a los palestinos e israelíes y además estaba afectando a terceros países y ponía en peligro la seguridad internacional de todos los ciudadanos (Obama, 2009). El plan ideal de Obama era crear un Estado palestino independiente y que así conviva con Israel, dos Estados que sean capaces de no entrometerse entre ellos y respeten los derechos humanos y leyes. En su discurso del Cairo las palabras de Barack Obama fueron claras y concisas “Estados Unidos no acepta la legitimidad de la continuación de los asentamientos israelíes” (Obama, 2009).

La Administración Obama tenía como enviado especial de paz en Oriente Medio a George Mitchell, miembro del Partido Demócrata de los Estados Unidos que además ejerció como líder de la mayoría del Senado en 1989. Mitchell dirigió varias recomendaciones a

¹⁰ Se trata de uno de los sistemas de armas más innovadores impulsados por Israel, que asegura la defensa ante cualquier amenaza de misiles de largo alcance (BBC News, 2019)

Obama respecto a la ayuda financiera que se le estaba proporcionando a Israel. Este sugirió que “en virtud de la legislación estadounidense, Estados Unidos puede retener el apoyo en materia de garantías de préstamos a Israel” (Murphy, 2011). Se explica que, si el gobierno de Obama hubiera tenido en cuenta esta recomendación, el resultado entre palestinos e israelíes habría tenido un resultado diferente. Las Administraciones anteriores habían utilizado los medios económicos como palanca con el objetivo de cambiar el comportamiento de Israel, frenando los asentamientos y otras políticas agresivas con los países árabes vecinos (Shabaneh, 2015).

A lo largo de la historia de sucesivas administraciones estadounidenses, se han emitido políticas de contención, sanciones y restricciones económicas con el fin de frenar el comportamiento radical israelí. Por ejemplo, en 1953, el Secretario de Estado, John Foster Dulles afirmó que “Estados Unidos iba a suspender la ayuda exterior a Israel sino se suspendía el proyecto de canal en el río Jordán” (Dulles, 1953). Inmediatamente días después, Israel detuvo su plan de acción y Estados Unidos continuó emitiendo la ayuda. Asimismo, la administración de Eisenhower amenazó con cortar la ayuda del gobierno americano a Israel y tomaría medidas legales, si los israelíes no devolvían la península del Sinaí a Egipto. Israel sin dudarlo, siguió las recomendaciones de Estados Unidos y se retiró de los territorios. Durante la administración de George H.W. Bush se solicitó un retraso en el préstamo que iba a ofrecer Estados Unidos a Israel por el valor de 10.000 millones de dólares con el fin de esta ayuda era asentar a los judíos soviéticos en territorios palestinos ocupados (M.Sharp, 2020). Según la influencia que mantienen las administraciones estadounidenses en el comportamiento de Israel, la tendencia afirma que los presidentes estadounidenses tienen a su disposición muchas herramientas para conseguir redirigir la conducta de un país e influenciar en la toma de decisiones (Shabaneh, 2015). Además, se podría afirmar que Israel depende en cierta medida de la ayuda financiera, militar y económica estadounidense. Por ello, la crítica defiende la idea de que Obama después de lo prometido en el discurso del Cairo, debería haber utilizado la ayuda financiera y económica proporcionada de acuerdo con la legislación estadounidense, basándose en las recomendaciones de George Mitchell (Abrams, 2011).

Años antes, en 2002, el gobierno de George W. Bush redactó y aprobó la Resolución de 1937 del Consejo de Naciones Unidas que establecía una visión de dos Estados, Israel y

Palestina vivirían uno al lado del otro dentro de unas fronteras seguras y reconocidas” (Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, 1937). Por lo que Obama no tenía que reinventar la rueda para resolver el conflicto israelí-palestino, sino que podría haber seguido con lo acordado por Bush en su administración. Los predecesores de Obama ya le habían abierto camino con el fin de poner solución al conflicto. Además, analistas internacionales como Ghassan Shabaneh, uno de los escritores más reconocidos de Al Jazeera, defiende la idea de “Obama podría haber dado poderes al Cuarteto” (Shabaneh, 2015), que está formado por cuatro actores: Estados Unidos, la Unión Europea, la Federación Rusa y las Naciones Unidas. Otorgar poder para así tener la autoridad necesaria para implementar un marco internacional sin amenazas ni vetos de Estados Unidos. Así, el comportamiento de Obama fue criticado por no actuar de mediador, aunque si algo marcó las relaciones entre Obama y Netanyahu fue el apoyo a las “Líneas de 1967” que animaban a reducir los asentamientos israelíes y marcaban un paso atrás para los israelíes que se habían visto con fuerza de actuar ya que contaban con el apoyo incondicional de Estados Unidos.

5.2.3 “Líneas de 1967”

“The borders of Israel and Palestine should be based on the 1967 lines with mutually agreed swaps, so that secure and recognized borders are established for both states”, pronunció Obama en mayo de 2011. Aunque la frase puede parecer simple, marcó un punto de inflexión en las relaciones Estados Unidos- Israel y automáticamente fue rechazada por el Primer Ministro Netanyahu. El mapa que se diseñó tras la Guerra de los seis Días de 1967 (ver anexo 1.4) dejaba claro que podría darse un “alto el fuego” entre los palestinos e israelíes siempre y cuando se les ofreciese un intercambio de tierras por su seguridad (Kessler, 2011).

Existen dos puntos de vista sobre las líneas de 1967. Por una parte, desde la perspectiva israelí, las fronteras que existían antes de 1967 no eran realmente fronteras, sino simplemente un acuerdo temporal y pasajero que tenía como fin aliviar las tensiones del momento y no se podía defender. Por otro lado, la perspectiva de los palestinos defendía la

idea de que se debía respetar la Línea Verde¹¹ y debía utilizarse como punto de partida para las negociaciones del intercambio de tierras. Barack Obama es considerado como el primer presidente que tomó palabra y habló públicamente del Estado palestino basándose en las fronteras de 1967.

Sin embargo, Barack Obama es acusado de no cumplir con lo prometido en su discurso de 2011, según Ghassan Shabaneh en un informe publicado en *Aljazeera Center for Studies* bajo el nombre de “*Obama’s Foreign Policy Towards Israel: The Failure to Use Smart Power*”. Se acusa a Obama de no seguir con su discurso y no cumplir con una estrategia coherente, Obama podría haber aprovechado sus relaciones con El Cairo y el mundo musulmán con el objetivo de mejorar la situación del conflicto árabe-israelí y su proyección internacional.

“We stand with Israel as a Jewish democratic state because we know that Israel is born of firmly held values that we, as Americans, share: a culture committed to justice, a land that welcomes the weary, a people devoted to tikkun olam.... So America’s commitment ... and my commitment to Israel and Israel’s security is unshakeable. It is unshakeable.... I am proud to say that no U.S. administration has done more in support of Israel’s security than ours. None. Don’t let anybody else tell you otherwise. It is a fact.”

(Barack Obama, 2011)¹²

Según las palabras anteriores producidas en uno de los discursos más notorios de Obama en diciembre de 2011. Podemos comprobar que las intenciones de Obama eran apoyar las relaciones diplomáticas con un país con quien comparte valores y una cultura comprometida con la justicia. Reafirma Obama que su administración ha sido y será la que aporte más seguridad a la nación israelí y subraya que las relaciones entre ambos países son inquebrantables. Una de las explicaciones que la tribuna internacional adjudica a las relaciones entre ambos países es un acercamiento en valores y cultura, que a menudo son criticados y puestos en cuestión debido a los intereses económicos y de energías que hemos detallado en los párrafos anteriores (J. Mearsheimer & M. Walt, 2006). Como presidente de los Estados Unidos, Barack Obama también tenía intereses en la zona de Oriente Medio, sin

¹¹ Línea de armisticio que en 1949 formó la frontera entre Israel y lo que quedaba de la Palestina histórica, es reconocida internacionalmente.

¹² Discurso de Barack Obama en el Cairo (Barack Obama, diciembre de 2011, El Cairo)

embargo, prefirió tomar una política internacional más neutral y no apostar el todo por Israel, sino que dejar cierto margen neutral con los países árabes. Esta teoría explicaría que, por lo general, todas las administraciones estadounidenses han apostado por sus relaciones con Israel, teoría neorrealista que explicaría los intereses de Estados Unidos que se ven reforzados con los recursos que Israel les proporciona.

En un primer momento, el enfoque de la Administración Obama respecto al conflicto árabe-israelí siguió los pasos de la mayoría de los anteriores presidentes de Estados Unidos. Anteriormente, Estados Unidos había organizado en dos ocasiones, negociaciones diplomáticas de alto nivel con el fin de llegar a un acuerdo sobre los dos Estados, Israel y Palestina (Zanotti, 2018) En ambas ocasiones, se descartó la opción de la solución de los dos estados. Por consiguiente, Obama como la mayoría de sus predecesores, no estaba interesado en adoptar un enfoque diferente. Tras negociar con Israel, las fronteras de Cisjordania en diversas ocasiones, Obama en mayo de 2011 declaró “las fronteras de Israel y Palestina deben basarse en las líneas de 1967 con intercambios mutuamente acordados, de modo que se establezcan fronteras seguras y reconocidas para ambos Estados” (Obama, 2010). En respuesta a lo pronunciado por Obama, los israelíes se mostraron en desacuerdo con esta idea y a partir de esta fecha, las tensiones entre Obama y Netanyahu comenzaron a crecer.

El discurso de Obama en el Cairo ha sido ampliamente criticado. Los autores John J. Mearsheimer y Stephen M. Walt sostiene que, si la Administración de Obama hubiera hecho un uso eficaz de las herramientas del *softpower*, se habría logrado una mejora del conflicto árabe-israelí y la estrategia del Cairo habría conseguido paliar las cuestiones más peliagudas sobre los asentamientos. La Administración Obama, con la ayuda de Naciones Unidas y demás ayudas económicas debería haber sido lo suficientemente potente para poner fin a un conflicto que estaba polarizando al panorama internacional, países, políticos, ciudadanos, periodistas y un largo etcétera.

5.3 Administración Trump

Donald Trump llegó al poder el 20 de enero de 2017 y mantuvo su mandato durante una administración hasta el 20 de enero de 2021 y es el 45º presidente de los Estados Unidos de América. Numerosos historiadores como Marc Bassets, analista internacional de “El País” designan la política de Trump como “populismo agresivo y nacionalismo más desacomplejado” (Bassets, 2017). A diferencia de la presidencia de Obama, Trump pertenecía al grupo de los republicanos y tras su victoria a la demócrata Hilary Clinton, la política internacional no tenía duda de que supondría un antes y un después en las relaciones diplomáticas con Israel.

“Esta carnicería americana se detiene aquí y ahora” (Trump, 2017) llegó a mencionar el nuevo presidente en su discurso inaugural, alzando la voz por la libertad del pueblo americano. “A partir de ahora será América primero. Cada decisión que tomemos en comercio, impuestos, inmigración, asuntos exteriores se tomará en beneficio de los trabajadores americanos y de las familias americanas” (Trump, 2017). Trump lo tenía claro, cortarían los beneficios de los inmigrantes, reforzaría fronteras e incluso hemos visto que llegó a construir un muro en la frontera mexicana. Más allá de estas acciones racistas que intentaban reforzar a Estados Unidos como potencia única y hegemónica, realizó varios movimientos que situaron a Israel en una posición privilegiada frente al resto de países, tachando a los demás países de Oriente Medio de incompetentes (Lucas, 2020).

5.3.1 El cheque en blanco de Trump a Israel

Trump no había detallado su programa de política exterior. En la fase de campaña electoral, las apuestas de su política exterior ondeaban en torno a una política de aislamiento, un proteccionismo comercial para el país o incluso una guerra total con China o Corea del Norte. Jared Kushner era la esperanza de los israelíes, casado con la hija de Trump, Ivanka y uno de los asesores más cercanos a Donald Trump. Ivanka Trump se había convertido al judaísmo para casarse con Kushner y esto inspiraba un giro de aire fresco a los judíos y podría definir las relaciones diplomáticas entre ambos Estados. Kushner tenía una relación personal

bastante cercana con Benjamin Netanyahu y se comenta que el mismo Kushner había escrito el discurso proisraelí que Trump pronunció del AIPAC en 2016 y ya prometía una influencia positiva de Trump hacia el estado judío (Jewish Virtual Library, 2016).

La política exterior de Donald Trump ha sido objeto de observación por parte de la crítica más internacional, ya que las decisiones de su mandato se burlaron del mundo musulmán y expresaron un racismo y una discriminación abierta y sin ningún tapujo (Abdullahi Ayodade & Adekunle Daoud, 2017). Durante su campaña electoral, Trump firmó una orden ejecutiva con el objeto de detener los flujos migratorios de siete países musulmanes (BBC News, 2017). Trump prohibía la entrada a ciudadanos que perteneciesen a: Siria, Irán, Libia, Somalia, Sudán y Yemen, no emitiría visados lo que se tradujo un malestar y en un parón de las relaciones con los países de mayoría musulmana. El presidente Trump mostró un claro alejamiento de la anterior política exterior de Obama, esto también ha tenido un fuerte impacto para la producción americana porque gran cantidad de la mano de obra de las macroempresas americanas proviene de países con los que Donald Trump no tenía ningún tipo de interés y ha paralizado esta mano de obra.

Trump se convirtió en el presidente más proisraelí de la historia. “El Estado judío nunca ha tenido un mejor amigo en la Casa Blanca que su presidente” (Trump, 2019). Ya no solo el pueblo estadounidense intentaba acercarse al pueblo judío, sino que era el mismísimo presidente de los Estados Unidos el que era considerado “el mejor amigo que Israel ha tenido en la Casa Blanca” (Miller, 2020). Este hecho se reforzó al ver que prohibió la entrada a Estados Unidos desde varios países musulmanes, alejándose así de todo lo que tuviese que ver con el apoyo a estos países y posicionando a Israel como prioridad número uno.

Sin duda alguna, Trump fue el primero de los presidentes que sin tapujos en la lengua se posicionó a favor de Israel, realizando gestos como el traslado de la Embajada a Jerusalén y ejerciendo una política exterior que trataba de favorecer en todo momento a Israel. Por si fuera poco, se apoyó en un racismo generalizado hacia los árabes y musulmanes que reforzó la opinión de los ciudadanos norteamericanos y en cierta medida influenció su pensamiento. A esto se suma la prohibición de la entrada de los ciudadanos que provengan de Siria, Irán, Libia, Somalia, Sudán y Yemen y los crímenes de odio en contra de los musulmanes de Estados

Unidos, inspiraba terror a estos afirmaba Negar Katirai, Directora del Grupo de Derecho Comunitario de la Universidad de Arizona (Katirai, 2016).

5.3.2 Jerusalén: capital de Israel

En la campaña electoral de Trump existía una frase prometedora y alentadora: “si Trump llegaba a la Casa Blanca, trasladaría la Embajada de Estados Unidos desde Tel Aviv a Jerusalén” y así lo hizo dieciséis meses más tarde. Hasta el momento, los anteriores presidentes trataban de dar una de cal y otra de arena a Israel, sin dejar de lado a los palestinos, sin embargo, Trump rompió todos los esquemas de la política exterior y varias décadas de política estadounidense bipartidista. Además, los acuerdos internacionales animaban a los países a no pre condicionar la ciudad de Jerusalén hasta que los israelíes y los palestinos alcanzaran un acuerdo de paz negociado, ya que había quedado bajo la administración internacional y tenía intereses por parte de las tres religiones: judía, cristiana y musulmana.

El 6 de diciembre de 2017, el presidente Donald Trump anunciaba que Estados Unidos reconocía a Jerusalén como capital de Israel y además trasladaba la Embajada de Estados Unidos que se situaba en Tel Aviv a Jerusalén. Este giro en la política exterior de Trump supuso un giro inesperado que azotó a la opinión política internacional y comenzaron las especulaciones. Trump defendía la idea de que trasladar la Embajada “supondría un paso largamente esperado para avanzar en el proceso de paz y trabajar hacia un acuerdo duradero” (Trump, 2017), alegando que supondría un punto de inflexión positivo en el conflicto palestino-israelí. En la praxis, se produjo lo contrario ya que Jerusalén tenía intereses religiosos y era su lugar de culto, Trump realizando este movimiento dejaba claro cuáles eran sus preferencias y agitó a los defensores palestinos del escenario internacional. Asimismo, el traslado de la Embajada se produce en un momento caótico donde Trump se había retirado del Acuerdo Nuclear con Irán y justo antes de lo que los palestinos llaman el Día de la

Catástrofe¹³, en el que los palestinos conmemoran las tierras de las que huyeron o fueron desalojados tras la creación del Estado de Israel en 1948 (Underwood, 2018)

Como explican Sara Wildman y Jennifer Williams en el diario *Vox Media*, tanto los palestinos e israelíes reclamaban Jerusalén como su capital, y Jerusalén contiene lugares sagrados tanto para los judíos como para los musulmanes (Wildman y Williams, 2018). Ya de por sí, el parlamento israelí y la casa del primer ministro ocupaban Jerusalén occidental, pero con el paso de los años Israel fue capturando Jerusalén oriental también. Por consiguiente, la comunidad internacional considera que Jerusalén Este es un territorio ocupado. Lo que los palestinos consideraron años atrás era dividir oficialmente la ciudad de Jerusalén y establecer Jerusalén Este como capital de un Estado palestino. Para los israelíes no existe negocio con Jerusalén y esto explica porqué el gobierno israelí se alegró cuando Trump cumplió lo que había prometido durante su campaña electoral y reconoció a Jerusalén como capital de Israel (Landler, 2017) Anteriormente presidentes como Bill Clinton y George W. Bush habían mencionado pinceladas sobre Jerusalén, mencionaban que querrían trasladar la Embajada estadounidense, pero ninguno de ellos había cumplido con lo prometido. Asimismo, Obama se había mantenido como el presidente más neutro en torno al conflicto y no hizo grandes esfuerzos en mejorar las relaciones con Israel. Ninguno de los presidentes se había atrevido a mover ficha en el tablero porque esto implicaría poner a Estados Unidos directamente posicionado junto a Israel.

Estados Unidos con tal de no perder aliados en Oriente Medio, en su mayoría países musulmanes y exportadores de petróleo, habría querido mantener su postura neutra y no dar pistas sobre su preferencia. Ilan Goldenberg, experto en Oriente Medio del Center for New American Security afirmaba que la decisión de Trump alejaba a Estados Unidos de la credibilidad como parte neutral en el conflicto (Goldenberg, 2018). Estados Unidos se habría encargado de mediar durante más de 25 años en el conflicto que enfrentaba a israelíes y palestinos y debería haber actuado como “bombero”, sin embargo, Ilan Goldenberg cree que Estados Unidos ha actuado como pirómano en la situación, prendiendo fuego en lugar de

¹³ También conocido como “Nakba” que tiene lugar el 15 de mayo y hace referencia al día en el que los palestinos fueron expulsados de sus tierras.

apagarlo. Con el reconocimiento de la capital de Jerusalén por parte de Trump, se le estaba dando indirectamente la victoria a los judíos y además se rechazaba la idea de mantener un Estado palestino con plenos derechos e igualdades.

Las consecuencias del traslado de Embajada no fueron *light*, sino que miles de palestinos se enfrentaban a la seguridad israelí que protestaba en la frontera de Gaza, donde murieron al menos cuarenta civiles y un alto número de personas resultaron heridas (Goldman y Smith, 2018). A nivel internacional Estados Unidos también recibió condenas de sus aliados y además la ONU se imponía a la decisión de Trump. Lo que demostraba que el traslado de la Embajada no era una decisión que se podía tomar de la noche a la mañana y que iba a acarrear enemistades e intensificar el conflicto. Janice Gross Stein, especialista en relaciones internacionales y Oriente Medio, designa que la acción racional es necesaria para los responsables de la política exterior, especialmente en una situación en la que cada movimiento es crítico y decisivo (Stein, 2012).

El presidente Trump no habría tomado una decisión racional, sino más bien irracional porque afectaba al panorama de las relaciones internacionales de una manera muy directa, más aún intensificaba el conflicto palestino-israelí. Para que una decisión sea racional debe: en primer lugar, predecir las consecuencias de cada opción válida y, en segundo lugar, la decisión debe maximizar los objetivos y minimizar los riesgos (Stein, 2012). No cabe duda de que la decisión de Trump desencadenó en una fuerte reacción tanto a niveles nacionales, como internacionales y no cumplió con los criterios de una decisión racional. Trump enfocó esta estrategia como “un nuevo enfoque”, según él se produciría una irrupción que llevaría a un supuesto acuerdo de paz entre las dos comunidades (BBC, 2017).

Trump no consideró que una de las posibles consecuencias sería dejar atrás el papel de mediador de Estados Unidos frente al conflicto palestino-israelí. Por ello, tras esta decisión la crítica internacional veía a Trump como un líder con preferencias de alto riesgo y que no fue cuidadoso a la hora de tener en cuenta el contexto de la situación. Kenny Setya Abdiel, en su tesis *Individual Foreign Policy Analysis of Donald Trump: A Case Study of the US Embassy relocation to Jerusalem* considera que Donald Trump durante su administración se movía por

objetivos, ya que se centraba en “lograr” un objetivo más que en “resolver” una situación (Setya, 2020).

5.3.3 La cuestión de Irán

Como hemos mencionado anteriormente en la teoría liberal de las relaciones internacionales, Israel y Estados comparten un denominador común y este es su enemistad con Irán, hecho que les ha unido y les ha permitido idear políticas exteriores comunes. El interés de Irán por desarrollar un programa nuclear avanzado se remonta a los años 1950, tres años después en 1953, Estados Unidos presenta su programa de Átomos para la Paz, cuyo objetivo era compartir materiales y tecnología nucleares entre los países con un fin pacífico (Nuclear Threat Initiative, 2021). La relación entre Irán y Estados Unidos se ha ido desgastando con el tiempo, pero es en 1979 cuando estalla la revolución integrista en Irán y supone un antes y un después en el panorama de las relaciones con Estados Unidos. En el 2000, Estados Unidos expresó su preocupación ante el desarrollo nuclear de Irán y propuso inspecciones internacionales con el fin de parar los pies a las instalaciones nucleares iraníes (Nuclear Threat Initiative, 2021). En consecuencia, Irán no aceptó cooperar con otros actores internacionales y se le impusieron una serie de sanciones en base a los límites sobrepasados.

Como respuesta inmediata ante el terror del crecimiento de Irán con su programa nuclear, se creó lo que conocemos como JCPOA (Joint Comprehensive Plan of Action) que el European External Action Service lo define como un acuerdo alcanzado por Irán y el P5+1¹⁴ el 14 de julio de 2015 cuando todavía Barack Obama mantenía su presidencia (EEAS, 2015). El objetivo de este acuerdo nuclear que fue respaldado por el Consejo de Seguridad de la ONU era el cumplimiento por parte de Irán de las disposiciones relacionadas con la energía nuclear. Sin embargo, en 2018 Estados Unidos y bajo la decisión de Trump, decidieron no formar parte de este acuerdo ya que Irán no estaría cumpliendo con lo pactado.

¹⁴ Formado por los miembros permanentes del Consejo de Seguridad: China, Francia, Rusia, Reino Unido, Estados Unidos + Alemania

Estados Unidos que es apoyado por Israel, defiende la idea de imponer sanciones decisivas con el fin de poner punto final a la carrera nuclear impulsada por Irán. Si existe un presidente que ha tenido las ideas claras con la situación del enriquecimiento de Irán ha sido Donald Trump, que fue quien lideró la decisión de abandonar el JCPOA donde Irán no había cumplido con lo acordado. Por consiguiente, Estados Unidos mantuvo las sanciones a las que sometía a Irán años antes de crear el JCPOA. La respuesta del presidente iraní “esperaremos unas pocas semanas y hablaremos con nuestros aliados comprometidos con el JCPOA, todo depende de los intereses nacionales” (Rohani, 2018), mientras que acusaba a Estados Unidos de retirarse antes de tiempo.

La enemistad entre Estados Unidos e Irán llegó a su culmen cuando Qassem Suleimani¹⁵ murió a principios de 2020 en un ataque aéreo ordenado por el presidente Trump en territorio iraquí. Una de las teorías más sonadas es que Trump se lo quería quitar del medio para evitar futuros ataques en contra de los estadounidenses. El Departamento de Defensa defendió esta acción porque apoyaban la idea de que Suleimani había estado desarrollando activamente planes para atacar a los diplomáticos y otros miembros estadounidenses que estaban operando en Irak (Departamento de Defensa, 2020). Tras este suceso, muchos medios de comunicación se atrevían a hablar de una “Tercera Guerra Mundial” que inundó las redes sociales y agravó el pánico entre los estadounidenses.

6. Conclusión

A lo largo de este trabajo, hemos examinado la evolución de la relación entre Estados Unidos e Israel desde una perspectiva estratégica. En los primeros párrafos, hemos sido partícipes del tipo de relación que mantuvo Estados Unidos con Israel durante la Guerra Fría, llegando a la conclusión de que la relación había tomado un modelo estratégico por el valor que tenía Israel frente a la amenaza de la Unión Soviética. En el periodo posterior de la Guerra Fría se produjeron cambios en el razonamiento estratégico de esta amistad diplomática. El razonamiento pasó de ser una lucha contra la amenaza soviética a uno basado en valores

¹⁵ General de división iraní y comandante de la fuerza Quds (BBC News, 2020)

democráticos y una cultura similar, además de un énfasis en la lucha contra el terrorismo. En este punto, debemos destacar los intereses estadounidenses en la zona de Oriente Medio, que hemos ido resaltando a lo largo del trabajo, adoptando un clima de beneficios. Una relación de intereses porque son ambas partes las interesadas en este acuerdo. En el panorama internacional y según la AIPAC, esta relación que data de la bipolarización mundial y la Guerra Fría marcó esa fracción de compartir un conjunto de valores y experiencias.

Sin embargo, en la praxis nos encontramos con un escenario totalmente distinto. Por un lado, Estados Unidos ha designado como hijo favorito a Israel por sus intereses en la zona de Oriente Medio, su posición estratégica que le sitúa como puente entre Europa y Asia y la variedad de recursos económicos, así como el petróleo que es indispensable para la supervivencia de Estados Unidos. Por otro lado, Israel presume de que Estados Unidos sea su padrino, ¿Quién no querría tener a Estados Unidos como defensor y padrino? El hecho de que Estados Unidos apoye a Israel le dota de cierto reconocimiento internacional y a nivel de instituciones internacionales, siempre va a estar defendido por tal gigante económico y geoestratégico. Por lo que podemos afirmar que el interés es mutuo y el intercambio de beneficios también.

La relación entre Estados Unidos e Israel siempre ha tenido sus altibajos, momentos de crisis y sobre todo esta relación se ha visto juzgada por la crítica internacional. Como hemos podido comprobar durante la administración de Obama y el gobierno de Netanyahu que pasó por su momento más bajo. La Administración Trump ha dejado claro cuáles eran sus intereses internacionales, y no cabe ninguna duda que Israel ha sido siempre su primera opción. La Administración Biden que lleva vigente desde el 20 de enero de 2021, parece que plantea sus relaciones a favor de los palestinos como interpretó en su día Obama. Sin duda alguna, la política exterior de Biden supondrá un factor esencial en sus actuaciones.

A lo largo de este estudio, se ha demostrado que el apoyo estadounidense resulta incondicional para la supervivencia del Estado judío. Una de las principales acciones de Estados Unidos radica en buscar la aceptación de Israel por parte de los demás países de Oriente Medio, consiguiendo así rebajar las tensiones de la zona. Hemos comprobado que como sostenía Freeman, Israel no puede gozar por si mismo de seguridad, sino que necesita

ser apoyado por otros países que le respalden en la esfera internacional (W. Freeman, 2012), más aún si cabe la posibilidad de que este apoyo sea ofrecido por una potencia mundial como es Estados Unidos. En un futuro no muy lejano, no bastará con que Israel sea reconocido por la mayoría de los países europeos y el gigante americano, sino que, deberá ser respaldado por los demás pueblos de Oriente Medio.

7. Anexos

7.1 Anexo 1.1: PALESTINA BAJO EL MANDATO BRITÁNICO (1922)



Fuente: BBC News (2020)

BBC News (2020). Israel's borders explained in maps. Retrieved from: <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-54116567>

7.2 Anexo 1.2: PLAN DE PARTICIÓN PALESTINO DE NACIONES UNIDAS (1947)



Fuente: BBC News (2020)

BBC News (2020). Israel's borders explained in maps. Retrieved from: <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-54116567>

7.3 Anexo 1.3: LÍNEAS DE ARMISTICIO (1949)



Fuente: BBC News (2020)

BBC News (2020). Israel's borders explained in maps. Retrieved from: <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-54116567>

7.4 Anexo 1.4: FRONTERAS TRAS LA GUERRA DE LOS SEIS DÍAS (1967)



Fuente: BBC News (2020)

BBC News (2020). Israel's borders explained in maps. Retrieved from: <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-54116567>

7.5 Anexo 1.5: ISRAEL ANEXIONA GAZA, JERUSALÉN ESTE Y LOS ALTOS DEL GOLÁN (1979)



Fuente: BBC News (2020)

BBC News (2020). Israel's borders explained in maps. Retrieved from: <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-54116567>

7.6 Anexo 1.6: TERRITORIOS PALESTINOS VS ISRAELÍES



Fuente: BBC News (2020)

BBC News (2020). Israel's borders explained in maps. Retrieved from: <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-54116567>

7.7 Anexo 2: ACUERDO DE SYKES PICOT (1916)



Fuente: The Jewish Library

7.8 Anexo 3: DECLARACIÓN DE BALFOUR (1917)

Foreign Office,
November 2nd, 1917.

Dear Lord Rothschild,

I have much pleasure in conveying to you, on behalf of His Majesty's Government, the following declaration of sympathy with Jewish Zionist aspirations which has been submitted to, and approved by, the Cabinet

His Majesty's Government view with favour the establishment in Palestine of a national home for the Jewish people, and will use their best endeavours to facilitate the achievement of this object, it being clearly understood that nothing shall be done which may prejudice the civil and religious rights of existing non-Jewish communities in Palestine, or the rights and political status enjoyed by Jews in any other country"

I should be grateful if you would bring this declaration to the knowledge of the Zionist Federation.

Y. in
Arthur Balfour

Fuente: The National Library of Israel (1917)

7.9 Anexo 4: ESTRUCTURA TRIPARTITA DE PALESTINA



Fuente: AECID España

8. Bibliografía

Abdullahi AYOADE Ahmad, & Adekunle Daoud Balogun. (2017). *Effect of Donald Trump Foreign Policy Towards the Muslim World: the Israeli Palestinian Issues*. Universitas Muhammadiyah Yogyakarta, Indonesia.

Abrams, E. (2010). *The Resignation of George Mitchell*. Retrieved from <https://www.cfr.org/blog/resignation-george-mitchell>

Agencia EFE, Edición América, E. (2021). *El conflicto palestino-israelí: del desengaño de Obama a la ruptura de Trump*. Retrieved from <https://www.efe.com/efe/america/mundo/el-conflicto-palestino-israeli-del-desengano-de-obama-a-la-ruptura-trump/20000012-4284871>

AIPAC. (2020). AIPAC. Retrieved from <https://www.aipac.org/>

Al Jazeera. (2020). *Explainer: Where do Arab states stand on normalising Israel ties?*. Retrieved from <https://www.aljazeera.com/news/2020/9/22/explainer-where-do-arab-states-stand-on-normalising-israel-ties>

Aran, A. (2020). *Israeli foreign policy since the end of the Cold War*. Cambridge University Press.

BBC News. (2020). *Israel's borders explained in maps*. Retrieved from <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-54116567>

BBC News Mundo. (2018). *Donald Trump confirma que Estados Unidos abandona el acuerdo nuclear con Irán* - BBC News Mundo. Retrieved from <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-44046643>

BBC News Mundo. (2017). *Donald Trump firma una orden ejecutiva que suspende la entrada a EE.UU. de refugiados y de los ciudadanos de ciertos países* - BBC News Mundo. Retrieved from <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38776156>

Beauchamp, Z. (2014). *Why the US and Israel are so close*. Retrieved from <https://www.vox.com/2014/7/24/5929705/us-israel-friends>

Bermúdez, Á. (2017). *La Guerra de los Seis Días: el conflicto relámpago ocurrido hace medio siglo que cambió para siempre Medio Oriente* - BBC News Mundo. Retrieved from <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-40139818>

Cambridge Dictionary. Retrieved from <https://dictionary.cambridge.org/es/diccionario/ingles/zion>

Dassa Kaye, D., Robinson, L., & Martini, J. (2021). *Reimagining U.S. Strategy in the Middle East* [Ebook]. Retrieved from https://www.rand.org/pubs/research_reports/RRA958-1.html

David Miller, A. (2020). *Trump was great for Netanyahu. Biden will be better for Israel*. Retrieved from <https://www.washingtonpost.com/outlook/2020/11/12/trump-biden-netanyahu-israel/>

Encyclopedia Britannica. Balfour Declaration | History & Impact. Retrieved from <https://www.britannica.com/event/Balfour-Declaration>

Everything you need to know about human rights in Israel and Occupied Palestinian Territories. (2021). Retrieved from <https://www.amnesty.org/en/countries/middle-east-and-north-africa/israel-and-occupied-palestinian-territories/report-israel-and-occupied-palestinian-territories/>

Ginat, A. (2018). British Mandate for Palestine | International Encyclopedia of the First World War (WW1). Retrieved, from https://encyclopedia.1914-1918-online.net/article/british_mandate_for_palestine

Gold, D. (2019). *The Israeli-Palestinian Impasse and Theories of Peace in International Relations*. Retrieved from <https://www.e-ir.info/2019/11/07/the-israeli-palestinian-impasse-and-theories-of-peace-in-international-relations/>

Goldman, L. (2008). *The Avalon Project : The Sykes-Picot Agreement : 1916*. Retrieved from https://avalon.law.yale.edu/20th_century/sykes.asp

International Trade Administration (USA). Israel - Market Overview. Retrieved from <https://www.trade.gov/knowledge-product/israel-market-overview>

Israel State Archives. *The Declaration of Independence*. Retrieved from <https://catalog.archives.gov.il/en/chapter/the-declaration-of-independence/>

James Bickerton, I. (1961). *President Truman's Recognition of Israel*. University of Adelaide.

Joint Action Committee for Political Affairs. (2012). *President Obama and Israel: The Facts*. Retrieved from https://jacpac.org/sites/default/files/pdf/Obama/president_obama_and_israel_-_the_facts_from_jac.pdf

Khan, M. (2016). *Inside Barack Obama and Benjamin Netanyahu's Strained Relationship*. Retrieved from <https://abcnews.go.com/Politics/inside-barack-obama-benjamin-netanyahus-strained-relationship/story?id=44414492>

Laqueur, W. (1988). *Historia del sionismo*. Jerusalem: Semana.

L. Sohns, O. *Israel-US Relations*. Oxford University.

Milestones: 1945–1952 - Office of the Historian. (2021). Retrieved from <https://history.state.gov/milestones/1945-1952/creation-israel>

Murphy, D. (2011). *US says no plan to cut Israel loan guarantees, but it's been tried before*. Retrieved from <https://www.csmonitor.com/World/Global-News/2010/0111/US-says-no-plan-to-cut-Israel-loan-guarantees-but-it-s-been-tried-before>

Naciones Unidas. (2021). Naciones Unidas. Retrieved from <https://www.un.org/unispal/committee/mandate-and-objectives/>

Nelson, M. *Barack Obama: Foreign Affairs | Miller Center*. Retrieved from <https://millercenter.org/president/obama/foreign-affairs>

Noll, A. (2016). *El Acuerdo Sykes-Picot y la supremacía occidental | DW | 09.05.2016*. Retrieved from <https://www.dw.com/es/el-acuerdo-sykes-picot-y-la-supremacia%3%ADa-occidental/a-19244545>

Ofek, R. (2018). *How Israel and America Worked Together During the Cold War*. Retrieved from <https://www.algemeiner.com/2018/02/27/how-israel-and-america-worked-together-during-the-cold-war/>

O Freedman, R., & Freedman, R. (2012). *Israel and the United States*. Westview Press.

Pérez Velasco, N. (2012). *El Sistema Político de Israel y su Impacto en el Proceso de Paz con los Palestinos*. Universidad Autónoma de Madrid.

Pressman, J. (2016). *Obama and the Israeli-Palestinian Conflict*. Retrieved from <https://www.e-ir.info/2016/07/14/obama-and-the-israeli-palestinian-conflict/>

Robinson, K. (2021). *What Is U.S. Policy on the Israeli-Palestinian Conflict?*. Retrieved from <https://www.cfr.org/background/what-us-policy-israeli-palestinian-conflict>

Rodríguez Blanco, P. (2018). *La política de los presidentes Obama y Trump con Israel* | UNISCI. Retrieved from <http://www.unisci.es/la-politica-de-los-presidentes-obama-y-trump-con-israel/>

Silverstein, K. (2020). *The Peace Pact With Israel, Bahrain And The UAE Is Good Business — The Carbon Cause Included*. Retrieved from <https://www.forbes.com/sites/kensilverstein/2020/10/01/the-peace-pact-with-israel-bahrain-and-the-uae-is-good-business---the-carbon-cause-included/?sh=4b70132c7a9c>

Siniver, A. (2018). *Arab–Israeli Conflict*. University of Birmingham.

Sparrow, T. (2014). *Por qué EE.UU. le entrega millones en ayuda militar a Israel* - BBC News Mundo. Retrieved from https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/08/140805_eeuu_ayuda_militar_israel_tsb

Spetalnick, M. (2016). *U.S., Israel sign \$38 billion military aid package*. Retrieved from <https://www.reuters.com/article/us-usa-israel-statement-idUSKCN11K2CI>

The Jewish Library. (2021). *Text of the Balfour Declaration*. Retrieved from <https://www.jewishvirtuallibrary.org/text-of-the-balfour-declaration>

Theodor Herzl (1860-1904) - The Herzl Institute – Machon Herzl. Retrieved from <https://herzlinstitute.org/en/theodor-herzl/>

The Palestinians: Background and U.S Relations (2021). Congressional Research Service.

United Nations Security Council. (2020). *Normalization of Ties between Israel, Gulf Arab States Presents Opportunity for Re-engagement in Talks, Special Coordinator Tells Security Council* | Meetings Coverage and Press Releases. Retrieved from <https://www.un.org/press/en/2020/sc14315.doc.htm>

United States Department of State. (2021). U.S. Relations With Israel - United States Department of State. Retrieved from https://www.state.gov/u-s-relations-with-israel/#nav_primary-nav

United States Trade Representative. Israel Free Trade Agreement | United States Trade Representative. Retrieved from <https://ustr.gov/trade-agreements/free-trade-agreements/israel-fta>

US Energy Information Administration. (2021). Homepage - U.S. Energy Information Administration (EIA). Retrieved from <https://www.eia.gov/>

U.S. Foreign Aid to Israel. (2020). Congressional Research Service.

Waltz, K. (2010). *Theory of international politics*. Long Grove, Ill.: Waveland Press.

U.S.-Israel Trade Relations - The U.S. - Israel Free Trade Agreement. Retrieved from <https://embassies.gov.il/washington/Relations/Pages/US-Israel-Trade-Relations.aspx>

W. Freeman, C. *American Interests, Policies, and Results in the Middle East: Energy, Israel, Access, and the Containment of Muslim Rage* | Middle East Policy Council. Retrieved from <https://mepc.org/speeches/american-interests-policies-and-results-middle-east-energy-israel-access-and-containment>

W. Stein, K. (2018). *La Relación Estados Unidos-Israel* | CIE. Retrieved from <https://israeled.org/la-relacion-estados-unidos-israel/>

Zunes, S. (2002). *Why the U.S. Supports Israel - Institute for Policy Studies*. Retrieved from https://ips-dc.org/why_the_us_supports_israel/